862.8
T2553a
v.25
no.18

Oponerse a la Estrellas

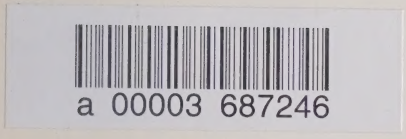
Matos Fragoso

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~868.8~~
~~T2553a~~
~~v.25~~
~~no.18~~


a 00003 687246

This book must not be taken from the Library building.

Digitized by the Internet Archive
in 2022 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/oponerselasestre00mato_1

LA GRAN COMEDIA;

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

De Don Iuan de Matos, de Don Antonio Martinez, y Don Agustin Moreto.

JUNTA DELEGADA DEL TESORO ARTISTICO
Libros depositados en la Biblioteca Nacional
Procedencia
T. CORRAS
N.º de la procedencia

...nas que hablan en ella.

...e Atenas, *Irene.*
Libia.
Merlin.
Corinto.
Lisidas. Musicos.

...ORNADA PRIMERA.

Suenan caxas y clarines, y dizen dentro.

Vnos. Viua Egenio, Rey de Grecia.
Otros. Viua el grande Ptolomeo, Rey de Egipto.
Vnos. Grecia viua.

Sale Lisidas.

Lis. Auisar al Rey pretendo, aunque hasta aqui nadie tiene licencia para entrar, puesto, que es estancia reseruada, adonde el Rey, solo atento a los sagrados estudios de la Aurologia, diestro, con las estrellas consulta los casuales sucessos; y tan docto en esta parte, que por oraculo nueuo es tenido en toda Grecia. El darle cuenta prevengo del exercito, y de como estàn los campos dispuestos para darse la batalla: mas ya le descubro, y veo, que eleuado en sus discur... astros, y esferas midiendo de su suspension [illegible] que se compu...

Correse vna cortina, y parece el Rey sentado con sus libros y vn compas en la mano, y delante vna esfera.

Rey. O assumpto prodigioso
de fama inmortal, que ageno
viue de sus preuenciones,
quien no te leuanta templo!
Que sabiamente dispuso
el diuino Autor los cielos,
haziendo, que en onze esferas
fuesse esse zafir quaderno
de luz, cuya astrologia
son estrellas, y luzeros,
por donde el docto regido
penetra de sus secretos,
tan visible lo futuro,
que como euidente espejo,
desde aqui distingue firme
las variedades del tiempo.
En cuya fabrica hermosa,
en cuyo cristal eterno,
que a circulos sonorosos
se và en si mismo mouiendo,
benignamente inspirado;
con su influencia estoy viendo
de mi gente, y de mis armas
seguri ssimo el trofeo.

Lis. En buena ocasion señor,
llego a estoruarte, supuesto,
que ya de tu boca he oìdo
anuncio tan verdadero.

Rey. Si, Lisidas, mis vitorias
desde oy empeçaràn.

Lis. Quiero,
señor, dezirte el estado
en que se halla el campo nuestro;
para que con mas razon
tengas el triunfo por cierto.

Rey. Prosigue, que ya te escucho:
oy mis enemigos venço.

Lis. Todos los Principes juntos,
que a la fama concurrieron
de la Princesa, hija tuya,
de Fenix, cuyo portento
de belleza, es norte fixo,
de sus publicos festejos,
sabiendo que has prometido
su hermosura en casamiento,
al que venciere glorioso
la batalla, todos puestos
en ala competidores,
se fingen rocas de azero;
principalmente Filipo,
y Lidoro, que dos tercios
acoudillan tan bizarros,
tan vnidamente opuestos,
tan constantemente amantes
de la Princesa, que creo,
que Prolomeo, esse Rey
de Egipto, vano, y soberuio,
destos heroes combatido,
ha de leuantar el cerco.
Preuengase a la ruina;
Tocan caxas, y clarines.
Pero que escucho? el estruendo
de las armas me interrumpe,
a mis esquadras me buelvo,
pues se empieça la batalla.
Perdona, señor, que luego
el sucesso te dirà,
lo que falta del sucesso. *Va*

Rey. Ya la batalla se empieça;
fortuna, que en trono excelso,
arbitro heroico presides
en las coronas, y cetros,
Inteligencia inuisible,
que en el material anhelo
del mundo, a constantes rueda
reduces merecimientos.
Permite que mis vitorias
se prosigan, mas que veo?

RBC/NcU

ò estrellas len vuestras luzes,
que me señalan sueros
estragos, pronosticando,
que despues de vn gran trofeo,
vendrà vn Principe de Trazia
a suceder a mis Reinos.
Principe de Trazia a mi
me ha de suceder? que es esto?
el de Trazia no fue siempre
mi enemigo? y tan sangriento;
pues con la guerra intentò
el ser dueño de mi Imperio;
y porque nunca se estinga
mi corona, yo con ellos
no tengo capitulado,
que jamàs los hijos nuestros
se casen, por euitar
tan considerable riesgo,
Pues como, injustos Planetas
permitis, que sus intentos
se logren, tyranizando
de su justicia los fueros?
Contra mi injustos castigos?
Leuantase arrojando los libros.
O pese a mi, y pese al cielo!
pues contra mi ser dispensa
fatales sus mouimientos?
Mal aya la ciencia infame,
mal ayan los instrumentos
en que aprendi, por mi daño,
de la contingencia el riesgo!
Pues dos vezes ofendido
de vn mal futuro me veo;
la primera en la amenaça,
la segunda en el efecto.
Pero si la industria humana
puede preuertir los cielos,
yo estoruarè sus influxos,
con tan eficazes medios,
que nunca sangre de Trazia
suceder pueda en mis Reinos,
Viua yo, y mi rencor viuà,
que a pesar del firmamento
serè contra los de Trazia,
rayo, toligo, y veneno.

Salen Fenix, y Libia.

Fen. Padre, y señor, ya tus armas
glorioſamente vencieron,
de cuya dicha, la fama
viene aclamando el trofeo.
Dent. Vitoria por nuestro Rey,
viua Grecia.
Fen. Essos acentos
confirman sus regocijos;
derrotado Ptolomeo
boluiò vilmente la espalda
a los esquadrones Griegos,
cuya vitoria se debe
solamente a vn cauallero
no conocido, que airoso,
de plumas neuando el viento,
quanto le ilustrò lo altiuo,
le diò a temer lo sangriento.
Y de ambicion generosa
lleuado su noble esfuerço,
haziendo adorno el escudo,
y atreuida gala el riesgo,
se entrò por los esquadrones,
segundo Marte, esgrimiendo
en cada golpe vn Cometa,
y en cada herida vn portento,
hasta aclamar la vitoria
por tus armas su ardimiento.
Rey. Que bien me suena en tu labio
la alabança; y justo efecto
del que de tu voluntad
ha de venir a ser dueño.
Fen. Essas almenas me han dado
lugar, ocasion, y tiempo
para mirar el combate;
mas dexo encarecimiento

769835

pues de Filipo, y Lidoro
acompañado, a este puesto
llega aclamado de todos.

Rey. Gran dicha! estraño contento!

Fen. No sè que siento en el alma, *ap.*
desde que le vi, que el pecho,
como inclinacion recibe,
lo que es agradecimiento.

Salen al son de caxas y clarines Alexandro, Filipo, y Lidoro con bastones, Ysidas, Corinto, y Merlin todos bizarros de plumas, y Irene de prisionera, vestida de negro.

Iren. Yo prisionera, ò desdicha!
quan poco dexas durar
vn bien, si antes de llegar,
buelues en dolor tu dicha!

Al. Deme, señor, vuestra Alteza
su mano.

Rey. Los braços son
los que en tan heroica accion
coronan vuestra fineza:
y vos, señora, en quien suma
Abril, y Venus dichosa,
con vuestra beldad la rosa,
con vuestra mano la espuma:
Permitid que logre en ella
su estrella mi labio rudo,
pues sola su nieue pudo
hazer felize mi estrella.

Iren. Yo, que de mi suerte fiera
he sido infeliz trofeo,
hija del Rey Ptolomeo,
a tus plantas prisionera
me tienes? Irene soy,
tan infeliz; pero el llanto
por mi explique dolor tanto.

Rey. Si la fortuna ha sido oy
en fauor de mi corona,
sin razon a llanto os mueue;
que el respeto que se deue
Irene, a vuestra persona,
en mi hallareis de manera;
que aueis de lograr trocado,
en señora de mi Estado,
el nombre de prisionera.

Iren. A Alexandro agradecida
estoy, pues a su piedad,
ya que no la libertad,
le debo, señor, la vida.

Fen. Valgame el cielo! tan presto *ap.*
se le confiessa obligada:
de mi amor siempre estimada
serà tu beldad, supuesto,
que en guerra tan oportuna,
vengo, Irene, a hazer contigo,
lo que tu hizieras conmigo,
a trocarse la fortuna.

Rey. Hazed pues, breue memoria
de quien sois, y del sucesso.

Alex. Oye, señor, el progresso
de mi dicha, y tu vitoria.
Rey de Grecia, a quien el mundo
dos vezes grande te aclama,
por tus heroicos estudios,
no menos, que por tus arcas.
Yo soy Alexandro, hijo
segundo del Rey de Trazia.

Rey. De Trazia! que es esto, cielos! *ap.*
esta es de todas mis ansias
la euidencia mas confusa,
y la accion mas empeñada.

Alex. Parece què te suspendes,
señor, al oir mi patria.

Rey. Disimulemos sospechas. *ap.*
yo suspenderme? no ay causa,
proseguid.

Alex. Assi lo harè,
pues tu, gran señor, lo mandas.
Mi Reino es solo el valor,

mi

mi cetro es solá mi espada,
mis vassallos les acciones,
porque quien es de su casa
el segundo, solo goza
por herencia vinculada
la Monarquia en los hechos,
y el Imperio en las hazañas.
Fortuna que haze adquirida
obscurecer la heredada:
la rara beldad de Fenix
aplaudida en toda el Assia
por nueuo assombro de todas,
y por prodigio a la fama.
Mirè en vn hombre el retrato,
y de suerte me arrebata
la inclinacion, que formando
de ardientes suspiros alas,
me parti a tu Corte, a tiempo,
que vn edicto publicauas,
que el que viencisse glorioso
al Rey de Egypto en batalla,
seria esposo de Fenix.
Yo entonces de mi esperança,
haziendo amoroso assumpto,
al son del bronce, y la caxa,
cuyo eslabon sonoroso,
hiriendo el oìdo a pausas,
del pedernal de mi pecho,
saco el fuego de la saña.
Subi sobre vn negro bruto,
que a la maquina Troyana
hurtò la robusta forma,
siendo irracional muralla;
cuyo desvsado assombro,
cuya ligera montaña
galeon de plumas le finge
al golfo de la esmeralda:
y haziendo las manos remos,
gallardetes la clin vaga,
en torbellinos de espuma
fue de si mismo borrasca.
Y con la piel que costò
de su colera a la llama,
emboluiendose en abismos
de polvo, y niebla bastarda,
parecia desde lexos
nube de horrores preñada;
de quien era a vn mismo tiempo
lluuia el codon de las ancas,
trueno el rumor con que pisa,
lo que muerde en oro escarcha,
relampago la herradura,
y rayo èl mismo con alma.
Trabòse la escaramuça,
y con vna fuerte esquadra,
que me siguiò de los mios,
rompi las trincheras altas,
y sus fortificaciones,
que assegurauan la espalda
a los reductos, que luego
embestì con fuerça tanta,
que me dexaron el puesto,
ò con temor, ò con maña,
con que depuse el valor,
porque bastò la amenaça.
De aqui passè a la llanura,
adonde flechas, y valas,
y toda la artilleria
me dieron la primer carga.
De obscuro vapor el aire
se cubriò borrado a manchas,
que la polvora el zafiro
con circulos de humo empaña.
Quedamos como en tinieblas,
mas yo con furia inhumana,
a imitacion de aquel bruto,
que el cielo por signo aclama
rabioso el azero trincho,
muerde la piedra arrojada.
Assi ciego al precipicio
choquè airado con sus armas,
de cuyos golpes saquè

centellas por luminarias,
y triunfando de la sombra,
pude mejorar de estancia,
con lo qual pudo a tu gente
seruir de antorcha mi espada,
De su exercito en el medio
me introduxe, y me cercauan,
bien como a cerdosa fiera,
multitud de flechas varias.
No te ha sucedido nunca
ver despeñarse en el agua,
leño, piedra, ò qualquier peso,
que al romper la espuma clara,
ensanchandose las ondas,
forman circulos de plata;
y alexandose con giros,
buelue a quedar sossegada.
Pues desta suerte arrojado
al pielago de sus armas,
hize entre su muchedumbre
mi brio anchurosa plaça;
y al peso de mis heridas,
que a tierra cuerpos arrastran,
sossegue en golfos de gente
las olas de sus esquadras.
Al desvanecerse el humo,
cótra mi, y tus huestes marchã,
otro batallon, lleuando
vnion, poder, y arrogancia,
cuyos luzientes escudos,
petos, yelmos, partesanas,
teñidos con el cambiante
adorno de roxas vandas,
Al reuerberar el Sol
sus luzes en las de nacar,
se via en torres de azero
segunda Troya abrasada.
Embestimonos a vn tiempo,
con fuerça tan desvsada,
que de las picas las puntas
rotas, volaron tan altas,
que formando nube el Sol,
retirò su faz dorada;
temiendo de ombros gigantes
otra contienda en su Alcaçar.
Arrojamonos briosos,
deshizimos sus esquadras;
bien como el Aguila altiua,
del viento injuria bizarra,
geroglifico animoso
de magestad coronada,
terminando el Orizonte
la turba de aues infaustas.
Cobardemente se assusta,
presurosamente escapa
huyendo el fatal assombro
del corbo harpon de la garra:
no de otro modo sus hueftes,
por el campo derramadas,
a nuestro heroico denuedo
dieron vilmente la espalda.
Y como suele ambicioso
rustico con hoz villana
segar el amado fruto,
amontonando oro en parvas,
dimos en ellos, cortando
con fuerte segur tyrana,
en lugar de cañas, cuerpos,
y en vez de espigas, gargantas.
Passo a la tienda del Rey,
y a Irene prendo, y sus guardas
a Ptolomeo siguiendo,
se retiran derrotadas:
por ti aclamo la victoria,
tus exercitos me aclaman
por vencedor, como firmes
testigos de mis hazañas.
Y pues prometiste en premio
la hermosura soberana
de Fenix, al que lograsse
vna empressa tan estraña;
que confirmes tu promessa

te suplico, para que aya
quien siempre fino te assista,
quien por sus glorias combata,
quien tus Prouincias defienda,
para que entonces la fama
por justo Rey te eternize,
te aclame por gran Monarca.
Y para que vea yo
de mis amorosas ansias
la pretension conseguida,
y la fineza premiada.

Fil. Antes, señor, que respondas,
y empeñes tu Real palabra,
es menester que me atiendas;
que aunque Alexandro se aclama
por vencedor, yo fui solo
de la victoria la causa.
Yo fui solo el que animoso,
sobre essas colinas altas,
arbolando tus vanderas,
hize al enemigo cara:
y quando Alexandro pudo
romperle, entonces estaua
yo atajandoles el passo,
porque no se incorporara
con los suyos; luego es cierto,
que de accion tan celebrada
he sido el mouil, supuesto,
que Alexandro en la campaña
vencia, como instrumento
de mi industria, y de mi traza.

Lid. Pues yo solo debo ser
el que de su beldad rara
logre el priuilegio ilustre,
merecido a tus hazañas.
A mi se debe el trofeo,
pues quando circunualauan
los enemigos tus muros,
mas con valor, que con maña,
hize frente con mis huestes,
para franquear la entrada
a todos tus esquadrones,
que ya cortados se hallauan.
Y a no dar yo la ocasion,
ni Filipo se amparara
de la eminencia que dize;
ni Alexandro en la batalla
pudiera lograr valiente
la victoria assegurada.
Y quando el soldado pone
la vandera en la muralla,
siendo instrumento del triunfo;
que heroicamente se gana.
la gloria es del General,
que lo dispone, y lo manda;
Luego si de la fortuna
he sido la primer vasa,
a mi se me debe el premio
del sucesso de tus armas.

Fil. Mio ha de ser, por el modo,
que mi exercito dispuse.

Lid. Yo cortando el passo, puse
fuerça, y preuencion a todo.

Fil. Ptolomeo, que al destino
huyò, bien sintiò mi nueua
resolucion.

Mer. Y lo prueba
con testigo vltramarino.

Alex. Yo solo. *Fil.* Yo solo he sido
el vencedor.

Lid. Yo venci.

Fil. El triunfo se debe a mi.

Alex. A mi esfuerço esclarecido
se ha visto el mundo postrado.

Merl. Lo que meten de farfolla,
los tres rabian por la polla,
y juegan al renegado.

Rey. Esta competencia, cielos,
dà motiuo a que yo pue a
estoruar que me suceda
Alexandro, y mis desuelos
han de hallar medio, y razon,

que sin faltar à mi empeño
a Fenix dè digno dueño
con su misma oposicion.
Principes, la competencia
no os ha de estoruar la gloria,
que os ha dado la vitoria:
y porque esta diferencia
la aclamacion no os impida,
que os preuiene vn Reino entero,
lograd su aplauso primero,
que esta duda difinida.
mañana os tendrà mi amor
la sentencia mas igual,
porque logre cada qual
el premio de su valor.
Mer. Que me hagas merced te pido,
gran señor.
Rey. Quien sois soldado?
Mer. Soy vn varon señalado.
Rey. De que suerte?
Mer. Estoy herido,
Rey. Premiarà la piedad mia
señales tan verdaderas.
Mer. No quisiera que me hizieras
merced. *Rey.* Pues que?
Mer. Señoria,
àzia atràs con mis azeros
hize boluer a los mas.
Rey. Y boluieron àzia atràs?
Mer. Si señor, que eran cocheros
los mas vanos esquadrones,
y de mejor voz guiè.
Rey. Vanos, y de voz, porque?
Mer. Era vn tercio de capones.
Rey. De que tierra sois?
Mer. De Egypto. *Rey.* Sois Gitano?
Mer. Y de Madrid.
Rey. Madrid, y Egypto? aduertid,
que Madrid es Real distrito
de Monarcas Castellanos.
Mer. A preguntas me haze astillas,
yo naci a las marauillas,
que es barrio de los Gitanos.
Rey. Como os llamais?
Mer. Yo, Merlin,
y de Alexandro criado;
pero tan grande soldado,
que a los Gitanos di fin,
de la suerte que a vn enjambre
venci vn esquadron entero.
Rey. Como? *Mer.* Fui su dispensero,
y a todos los matè de hambre.
Rey. Gran valor!
Mer. De otro mas fiero,
todo el cielo me es testigo,
yo desollè al enemigo.
Rey. Y como? *Mer.* Siendo barbero.
Alex. Aparta loco atrevido.
Mer. Mas loco es quien ha pensado,
que no ha de hablar vn soldado
gallina, y recien venido.
Rey. Ea, Principes, la parte
de luz que le falta al dia,
dilatad, dando alegria
al pueblo, y embidia a Marte.
Fil. Pues yo de vuestra atencion
espero ser preferido,
pues sabeis que he conseguido
con mi esfuerço este blason. *Va*
Lid. Pues yo de vos amparado,
me prometo felizmente
el premio, que justamente
se ha debido a mi cuidado. *Va*
Alex. Pues oy solamente os llama
mi afecto, en la competencia,
que aduirtais, que esta sentencia
ya la diò por mi la fama,
a Fenix lleuo en el alma,
Merlin, que diuino cielo,
que la he de perder rezelo.
Mer. De todos lleuas la palma.
Ale. Soy infeliz.

Mer. No lo niego,
pues juegas con pocàs flores,
que auiendo competidores,
vn solo fruto es mal juego. *Vanse.*
Fen. Tu, Libia, lleua a mi quarto
a Irene.
Iren. O suerte cruel!
prendiòme Alexandro, y dèl
jamàs la memoria aparto. *Vanse.*
Fen. Gran señor, si la justicia
en tu pecho se acrisola,
y eres arbitro en la tierra
del castigo, y de la gloria:
Todo el mundo no es testigo
de como tan gran vitoria
se debe solo a Alexandro?
pues como, señor, aora
de la omision preuertido
admites vna discordia
de emulacion en los tres;
tan sofistica, y dudosa,
que temo, que ha de costàr
nueuo riesgo a tu corona.
Grecia publica a Alexandro
dueño desta accion heroica;
y con ser Principe estrañó,
todos su esfuerço pregonan.
Y quando el vulgo ignorante
al no conocido abona,
ò le sigue mucha dicha,
ò los meritos le sobran.
No ataje, pues, la fortuna
la temporal ceremonia,
con que a Lidoro, y Filipo
estimas finezas propias.
Vença la razon lo injusto,
que aqui mi voz no te exortá,
ni inclinada al beneficio,
ni agradecida a las obras,
sino solo.
Rey. No prosigas,
que tu no hás de ser su esposa.
Fen. Como, señor?
Rey. Porque he visto,
Fenix, en essas lustrosas
esferas, que ha de venir;
despues de vna gran victoria;
de Trazia vn Principe ilustre,
a ser Rey de Grecia toda,
amenaçando a mi Cetro
fin de lamentable historia.
Mira tu, si esta cuidencia
puede faltar; mira aora,
como và cumpliendo el cielo,
lo que amagò en sus antorchas.
Mira si es razon que tengas
esposo, cuya persona
haze, que vn fatal estrago
de oculta tragedia esconda.
Yo harè, que de tu eleccion
pendan, Fenix, estas bodas,
por excluir a Alexandro,
a quien te has de fingir roca
de desdenes, ni vn resquicio
de esperança a su memoria
le has de dar, pues assi euito
de mi Reino la discordia.
Fen. Yo de mi eleccion?
Rey. Si, Fenix.
Fen. Naci con ventura corta: *ap.*
pues señor.
Rey. No me repliques.
Fen. Si Alexandro.
Rey. A mi me toca
la disposicion del caso;
Fen. Si tu palabra.
Rey. Es ociosa
la aduertencia, yo sabrè
el preuenirlo de forma,
que se le deslumbre el premio.
Fen. Señor, si yo.
Rey. Esto importa,

reuoquemos a los Astros
con preuencion ingeniosa
los estragos, que amenaçan
a mis armas vencedoras.
Tu con rigor a Alexandro
vltraja su vana gloria,
que el ser oy con èl tyrana,
es ser contigo piadosa.
Lleuando aquesta opinion
por politica de todas;
pues en tu obediencia estriuan
tu fortuna, y mi Corona. *Vase.*

Per. Que es esto que por mi passa
cielos, contra mi tan prompta
la violencia començais,
sin acabar la vitoria,
vn assombro al primer passo!
O fortuna! Y que de cosas
caben en la esfera breue
de tus mudanças traidoras!
Pues contra el alma apercibes
confusamente dudosa,
ni bien claro el desengaño,
ni bien fingida la gloria;
ni te debe mi discurso
aquella apariencia hermosa,
con que engañas, solo yo
te estreno con la congoja:
pues apenas mi alvedrio
de Alexandro a las heroicas
partes se inclina medroso,
haziendo de su memoria
reflexion, sin alargarse
a mas que hazer vna sombra,
Que bosqueja en mi cuidado
alguna idea amorosa,
quando vn precepto cruel
ya me castiga, y me assombra.
O inclinacion desdichada!
viua imagen de la rosa,
que aun antes de nacer mueres
a manos de ambicion loca!
Que te arranca intempestiua,
y del verde broche en roxa
tyrania descompone
la magestad olorosa.
De tus huecos de ambar, que eran
de Abril florida garçota,
trocòlos en desperdicios,
villano error, y las hojas
que dieron respeto al sabio,
ya son del viento lisonjas.
Yo callarè, de manera
esta pasion amorosa,
que por mi misma yo misma
pregunte, y no me responda.
Mas, cielos, como podrè
vencer la inclinacion propia
con que me arrastra esta oculta
fuerça de amor poderosa.
Serà mi esposa Alexandro,
por mas que a mi amor se oponga
mi padre, secretamente
le he de querer, que algun hora
darà lugar la fortuna
que lo diga, y aunque agora
finja mi temor desprecios,
y desdenes, poco importa,
si el coraçon no lo siente,
que lo publique la boca.

Vase, y sale Corinto, y Merlin.

Cor. Señor Merlin, tan despacio,
y en Palacio. *Mer.* Por acà,
Corinto, me arroja vna
amor que me pica en Palacio.
Cor. Muchas vezes oseo, y mudo
aqui le veo, y suponga,
que sè que ama a vna mondonga.
Mer. Por esso vengo a menudo:
a Libia quiero.
Cor. Es muger
de otro amante?

Mer

Mer. Mi porfia
de amor en la ropería
la busca a medio traer.
Cor. Si sabe, que a Libia adora
mi amor con fino pesar:
diga, como la ha de amar?
Mer. Que es Libia liviana ignora.
Cor. Desta suerte a Libia infama.
Mer. Favores debo a su fè.
Cor. Pues yo se los quitarè.
Mer. Que es quitarmelos, la dama,
hermano, es como el sombrero,
que si alguno en el lugar
me le quiere a mi quitar,
me le quito yo primero.
No adore, pues su desden,
que a pesar de su reclamo,
Fenix serà de mi amo,
y Libia serà.

Sale Libia.

Lib. De quien?
Mer. De quien vuestro desden vario
diere el premio merecido.
Lib. Y sois vos el que ha vencido?
Mer. Digalo mi Secretario.
Cor. Libia es mi prenda, y entienda
que ha de reñir el menguado.
Mer. Yo he de reñir de contado,
que no riño sobre prenda.
Cor. Dos francas, antes que acudas
te he de pegar, sino arrancas.
Mer. Si vsted dà estocadas francas,
las mias son muy conchudas;
y aunque a los cielos se suba,
le he de tender como atun,
que es mi espada de Saagun,
y està en mi pecho.
Cor. Su cuba.
Lib. Tengan, pues, los vencedores,
y diga cada vno aqui,
que es lo que han de hazer por mi,
para lograr mis fauores.
Cor. Yo continuamente preso
en el terrero he de estar,
solo por ver imitar
tu luz,
Mer. Yo no vengo en esso,
desso mi amor se desdeña;
porque para mi es muy ruda
galantear a menudo,
con vna, y con otra seña.
Bien seguro està de lobos
el cielo: yo con enredos,
haziendo lengua los dedos,
como hazen quarenta bobos.
Que es ver con espada en cinta
vn muñeco suspirando,
y vna niña contemplando,
que es vna dama requinta.
Ella le arroja colmados
de su esperança los frutos,
suspiros le dà en cañutos,
miren, que huebos hilados.
Por señas cuenta su historia,
la mano al rostro, es tristeza;
vna patada, firmeza,
alçar el dedo, memoria.
Tocar su frente, desvelos;
hazer, que huela, esperança;
el passearse, mudança;
y dar de palmadas, zelos.
Si ella se està en pie, es tormento;
si se arrima, possession;
si se sienta en el balcon,
es que està su amor de asiento.
Si bosteza, en su cuidado,
piensa el galan derretido,
que por su amor no ha dormido,
y es, que no avrà merendado.
Y quando su manto labra
la noche, se han despedido,

mas sin auerse entendido,
lleue el diablo la palabra.
Cor. Libia, de quererme trata,
pues te assisto en el terrero.
Mer. Yo cara a cara te quiero,
lo demàs es patarata.
Lib. A ninguno me acomodo.
Cor. Quiereme.
Mer. Estima mi fee.
Lib. No me resuelvo.
Mer. Porque?
Lib. Porque lo quisiera todo.

Aora bien, juntos los dos
penad por mi, mereced,
que para haceros merced,
yo me acordarè de vos.
Mer. Pues a sentir.
Cor. A llorar.
Mer. A sufrir.
Cor. A padecer.
Mer. A gruñir.
Cor. A entretener.
Mer. Mas el Rey sale,
Cor. A callar.

Vanse, y salen Alexandro, Filipo, Lidoro y el Rey.

Rey. Alexandro, Lidoro,
y Filipo, valientes, yo no ignoro,
que a vuestro esfuerço debe mi persona
el sossiego, la paz, y la corona.
Y quisiera empeños tan decentes,
tres coronas tener para tres frentes:
no lograrà, si puedo,
Alexandro su amor, rinda el denuedo.
Pero porque ninguno estè quexoso,
el que eligiere Fenix por esposo,
dueño serà felìz de mi decreto,
por ser constitucion, por ser precepto
de mi Reino, que elija siempre aposo
la successora dèl; luego es forçoso,
que de su gusto la eleccion dependa:
y pues que del valor en la contienda,
a vn mismo tiempo amantes vencedores,
fuisteis competidores,
sedlo aora tambien en la fineza
de conquistar a estremos su belleza;
que en eligiendo Fenix, serà justo,
que apruebe su eleccion luego mi gusto.
Assi traza mi engaño,
contra el destino, preuencion al daño.
Alex. Pues yo, aunque pudiera indigdamente
reusar la emulacion, pues a mi frente
se debia el Laurel, sin competencia,

yo

yò quiero remitir a la experiencia,
de que en esfuerço, gala, ingenio, y brio,
merezco a Fenix oy por dueño mio.
Fil. Esse partido azeto.
Lid. A la razon de entrambos me sujeto.
Rey. Que en fin quedais en competir constantes?
Fil Si, gran señor, vnidamente amantes:
que de los tres ninguno se prefiere,
sujetos al que Fenix eligiere.
Rey. Ella saldrà con firme confiança,
todos le proponed vuestra esperança,
con que desobligado
me dexais de la duda, y del cuidado,
A Fenix preuenida
tengo ya de la accion; quede excluida
desta vez, Astros, la amenaça fiera,
que a mi Corona reseruais seuera. *Vase.*
Mer. Pues señor, que te dize tu cuidado?
Alex. Que he de perder a Fenix desdichado.
Lid. Mas confia mi amor de Fenix bella.
Alex. Và mucho de alcançalla a merecella.
Fil. Yo confiado estoy, que ha de elegirme.
Alex. Yo mas dudoso estoy, quanto mas firme.
Lid. Nunca desconfiè de lo futuro.
Alex. Yo espero su rigor.

Salen Fenix, y Irene.

Fen. Pues tan seguro
estais de mi aspereza?
Ale. Si, gran señora, escuche V. A.
Como de vuestra eleccion
pende el que tomeis estado,
viuo ya desesperado
desta feliz pretension,
que amor, y fortuna son
sola vna estrella, y ninguna
sino otra rige oportuna.
Luego es cierto, que al valor,
no puede dar el amor,
lo que quita la fortuna.
Lid. Yo fundo mi sentimiento,
señora, en mejor razon;
pues quien busca galardon,
supone merecimiento.
Desesperar de su intento,
es defecto del cuidado,
que vn amante auassallado
de amor tan esclarecido,
por lograr lo encarecido,
estima lo dilatado.
Fil. Yo, señora, no limito
mi esperança verdadera.
que en quien ama firme, fuera
desconfiança, delito
en el bien que solicito;
assegurarme es fineza,
que como a vuestra belleza

solo iguala la fee mia,
amar con temor, seria
desdire de la tibieza.
Fen. Por menos amante creo
al que su temor pregona.
Fil. Mi amor de esperar blasona.
Lid. De esperar gano el trofeo.
Alex. Yo no, porque mi deseo
coronado de alabança,
vè de infeliz la mudança:
luego fuera accion indina
en medio de la ruina,
assegurar la esperança.
Mas si el cielo a mi desvelo
quiso el premio suspender,
vos le enmendad, que en poder
và poco de cielo a cielo.
Por mejor al vuestro anhelo
mas liberal, y oportuno,
y mas noble que ninguno;
pues de que èl por varios modos
de favor reparte a todos,
le cifrais vos sola en uno.
Fen. Pesame, que compareis
conmigo el cielo piadoso,
pues igualmente quexoso
de dos cielos estais.
Mas ya que cielo me hazeis,
y a mis ojos luzes bellas
del Sol, que se cifra en ellas,
no he de engañaros, supuesto,
que contra vos miro opuesto
el rigor de mis estrellas;
no es culpa en mi natural,
fuerça es oculta, que obliga,
a que desta suerte os diga
mi antipatia mortal.
Alex. Con premio tan desigual
pagais vn amor estraño?
Fen. Por lo menos no os engaño,
que toda aquesta aspereza
lleva oculta vna fineza.
Alex. Que fineza?
Fen. El desengaño.
Alc. Que es esto, cielos, q̃ he oìdo?
A parte.
Iren. Pues Fenix con tal rigor
le desdeña, de mi amor
otra esperança ha sentido.
Fen. Grande tyrania ha sido
tratarle assi!
Alex. Riguroso
premio me dais.
Fen. Es forçoso.
Alex. Hazed que al merito ygual le.
Fen. Aora sabeis que vale
la razon solo al dichoso.
Alex. Secreto encierra el rigor
con que me tratais.
Fen. Secreto
contiene grande, su efecto
nace de causa mayor.
Lid. Ya, Filipo, nuestro amor
tiene vn competidor menos.
Alex. q̃ en fin no he de ver sereños
vuestros ojos.
Fen. Se han armado.
Fil. Bueno el de Trazia ha quedado
Fen. Contra vos de sueño llenos.
Fil. Yo, señora, en competencia
de los dos he de seruiros,
de suerte que mis seruicios
retrate con la euidencia.
Corta fuera la opulencia
del mundo para entregaros:
mas sin esso he de obligaros,
que afectos tan verdaderos,
son dignos de mereceros,
por la firmeza de amaros.
Fen. El tiempo me ha de enseñar
las razones de elegir,
porque en veros competir,

el

el merito he de apurar.
Fil. No tengo mas que esperar,
esso solo quise oìros.
Partanse, pues, mis suspiros
a vencer contra los dos,
que el tiempo que estoy con vos,
pierdo, señora, en seruiros.
Ya no intenta mi lealtad
otro premio a mi deseo,
pues en el de Trazia veo
hajada la vanidad. *Vas.*
Lid. Yo solo mi voluntad
llego a ofreceros, señora,
que como ciego os adora
mi amor, y por vos suspira.
Ya que no os dà lo que mira,
os viene a dar lo que llora,
no culpeis la confiança
de no anticipar festejos,
que son del amor espejos,
donde se vè la esperança:
Pues luego sin mas tardança,
de vuestra gloria ambicioso,
amante fino, y gustoso,
de entre todas mis grandezas
irè yo a elegir finezas,
en quanto elegir esposo. *Vas.*
Iren. Alienta, amor, irme quiero,
por no verla despreciar
a Alexandro, porque siento
su desden, y su crueldad.
O si supiera Alexandro;
pero cuidado no mas,
que peligra en lo quexoso,
quien sujeta al riesgo esta. *Vas.*
Alex. Señora, pues que mi amor
no os ha sabido obligar,
y es culpa de vn infeliz
el merito desleal.
Con vuestra licencia intento
partirme, adonde jamàs,
ni mi esperança os moleste,
ni mi ruego os dè pesar.
Y quizà hallarè en los montes
menos rigor que fiera ay,
que no agradezca en halagos
aliuios a la piedad?
Aun el pedernal herido
del que en obscuro lugar
le busca, afable concede
la ofensa por claridad.
Solo vos: pero no es tiempo
de bolueros a acordar
memorias, que han de costarme
la vida, vuestra beldad.
Pretendan essos amantes,
que mas he sentido estar
desairado en su presencia,
que vuestra rigurdad.
Porque no sè que se tiene
aquesto de despreciar
vn amante a vista de otro,
que obliga a vn duelo mortal.
Y no puede remediarse,
porque es de tal calidad,
que solo se ha de sentir,
y nunca se ha de vengar.
Logren, pues, vuestros fauores,
vos sus finezas lograd,
porque sin mas preuencion,
que la que el dolor me dà.
Con los mismos passos que
os vine a seruir, y amar,
boluerè a mi patria huyendo:
mas tarde me lleuaràn.
Pues me los traxo el placer,
y me los lleua el pesar,
y quanto vno corre menos,
el otro camina mas.
Fen. Tened el passo, Alexandro.
Alex. Que es lo que quereis?
Fen. Mortal!

precepto es el que me obliga,
justos cielos, que no os vais.
Alex. Porque?
Fen. que podrè dezirle?
si la voz, y el alma estàn;
vna sujeta a querer,
y la otra a desdeñar.
Porque vna cosa es tener
esta auersion natural,
y otra cosa es aduertir,
lo que valeroso obrais.
Alex. Para quando es el engaño,
sino para disfraçar,
lo que no siente el deseo?
Fen. Nunca en mi engaño avrà,
que esso seria ponerme
de parte de lo vulgar,
y por huir lo comun,
es mucho mejor errar.
Ale. Luego es error despreciarme?
Fen. Detente voz, que vaestà;
ò pese a mi, no es error,
sino vna firme señal
de oposicion. miente el labio!
Ale. Pues porq̃ me hazeis quedar?
Fen. No os estarà mal oirlo,
Ale. que es?
Ale. Vna prueba no mas,
de ver si contra el amor,
y contra la voluntad
me pueden vuestras finezas
hazer en algo inclinar.
Alex. Mal pleito tengo, señora,
quando essa experiencia hagais.
Fen. Porque?
Ale. Suele vn Cortesano,
si vn papel quiere embiar
de ingenio, hazer borrador;
pero si le sale mal,
ò le repugna, ò lo escrito
lo buelue luego a rasgar.
Vos desta suerte, el amor
quereis conmigo probar,
papel escrito me hazeis
por vuestra curiosidad.
He de hazeros repugnancia
por fuerça, por la eficaz
auersion que me teneis.
Luego no puede sacar
de essa prueba efecto alguno;
amor, porque como està
mi fortuna en borrador,
he de pareceros mal,
y vendreis al mismo instante
a romper la voluntad.
Fen. Tal vez suele esse entendido
acaso vn concepto hallar,
y leerle infinitas vezes,
porque le haze nouedad.
Ale. No la puede hazer en vos
mi fineza, porque và
sujeta a que las estrellas
borren su escrito, y verdad.
Fen. De ordinario a los discretos
los Astros desdichas dàn,
y imagino que lo hazen
solo por verlos quexar.
Ale. y es gusto escuchar a vn triste?
Fen. Grande, pues supone allà
en la memoria vn indicio
de discrecion singular,
que vn necio en su vida supo,
ni sentir, ni suspirar.
Ale. Luego os dà gusto mi pena?
Fen. Es lisonja a la crueldad.
Ale. Pues si mi pena os agrada,
os vendrè yo a importunar,
que aumenteis penas a penas;
porque mas gusto tengais.
Y a vn tiempo los dos tendrèmos
vn contento accidental.
vos de verme padecer,

yo

yo de ver que lo mirais.
Fen. Pues esse aliuio os permito,
que como mas no podais,
yo os dexarè padecer.
Ale. Dezidme; y con los demàs
podrè competir?
Fen. No ay duda.
Amor, mucho os empeñais,
vn noble agradecimiento,
como puede en mi faltar?
Ale. Podrè tener esperança?
Fen. Si, no.
Ale. Pues de que os turbais?
Fen. No es turbacion, sino duda.
Ale. Quien la causa?
Fen. Vna piedad.
Ale. De que nace?
Fen. De vn respeto.
Ale. A que os obliga?
Fen. A callar.
Ale. Quien lo ocasiona?
Fen. Vn temor. *Ale.* Vencedle.
Fen Es muy eficaz.
Ale. Pues, y mi amor?
Fen. No me obliga.
Ale. Luego que vengo a alcançar
de vuestro merecimiento?
Fen. Que en quanto a mi voluntad,
porque la aueis conseguido, *ap.*
no teneis mas que esperar.
Ale. Que esperar no tengo? hà cielos!
pues mis finezas haràn,
que sin esperança espere,
quien no tiene que esperar.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Alexandro, y Merlin.
Ale. Como sujetarme pudo
tu fuerça, lince vedado,
no me venciò Marte armado,
y me vence amor desnudo?
No diò a mi valor sospechas,
ver con estruendo guerrero
nubes de bruñido azero,
llouer diluvios de flechas?
Y bastan a darme enojos,
tyranamente atreuidos,
dos harpones, despedidos
de los arcos de vnos ojos?
De Fenix temo el rigor,
y como es deidad suprema,
con ser Fenix, no se quema
en los incendios de amor.
De Fenix el nombre alcança;
mas yo los efectos siento,
pues renace mi tormento,
porque muere mi esperança?
Pero al passo que ha crecido
mi desden contra mi fee,
otra dama, que no sè
quien es, me ha fauorecido.
Pues si alguna noche quiero
diuertir mi triste estado,
ella fia su cuidado
a las rexas del terrero.
Mira que gran confusion
a mi discurso preuengo,
pues que repartida tengo
en dos causas mi atencion.
Vna se muestra enemiga,
otra amando se reca quien
conozco la que me mata,

ignoro la que me obliga.
Mer. Porque salgas de la duda,
essa dama vergonçante,
descubriendo su semblante,
que de la noche se ayuda,
haz que de dia te vea,
y la podràs conocer.
Alex. Dize, que no puede ser.
Mer. Pues digo que es vieja, ò fea.
Alex. No dà su voz testimonio
de quien es, indicio, ò seña.
Mer. Si es acaso alguna dueña,
que avrà tentado el demonio?
Ale. Si es Fenix? pero el dezillo,
ni aun a sospechallo acierto.
Mer. El amor mata encubierto,
tambien como el tabardillo,
dala con otros desvelos;
y si tiene voluntad,
veràs, que su enfermedad
descubre pintas de zelos.
Ale. De los que padezco yo
quisiera poder librarme;
pues veo que me compiten
otros Principes amantes.
Mer. Ricas libreas han dado
a porfia.
Ale. En casos tales,
los Principes hazen siempre,
lo que deben a su sangre.
Mer. V nos hazen lo que deben,
y otros deben lo que hazen;
mas para que la Princesa
venir os mandò esta tarde
a Palacio?
Ale. Porque quiere
hazer el primer examen;
y assi no competir venimos
con que salen sus combates,
a batallar de Minerva,
trocando encuẽtros de Marte.
Mer. Ya vienen, y viene Fenix.
Ale. Que vfano el de Tebas sale.
Mer. Y el de Creta, que parece,
por lo soberuio, que trae
el Minotauro en el cuerpo.
Ale. Y la musica delante
sirue de clarin, que llamã
al ingenioso certamen.

Salgan los Musicos cantando, y despues el Rey, Filipo, Lidoro, Fenix, y Irene.

Music. Amantes, q̃ a Fenix, injuria (del Sol,
amais, y seruis,
venid a la fama, venid a la voz,
que promete al que fuere feliz
laureles de amor.
Rey. De discretos, y de atentos
oy aueis de hazer alarde,
pues en vn Principe son
las partes mas essenciales.
Iren. Qual te obliga mas?
Fen. Ninguno.
No sabrà, que mi amor nace
de Alexandro, ni aun èl mismo,
pues de noche suelo hablarle,
sin que conozca quien soy,
por aliuiar mis pesares.
Iren. Pues no es querido Alexãdro
de Fenix, bien puedo amarle?
Rey. Comiença a satisfacerte:
serè vn Argos vigilante,
por ver si Alexandro es
fauorecido. *Fen.* Escuchadme.
Ya, Principes, que mi mano,
de Prouincias tan distantes
os llama, sino es que el cetro,
antes que la mano os llame.
Y ya que acertar me importa

vna

vna sentencia tan graue,
por ser mi eleccion el juez,
y mi libertad la parte.
De los meritos pretendo
de cada vno informarme,
porque la razon lo mire
a la luz de su dictamen.
Y assi, para dar principio
a esta noticia, declare
Filipo por que razones
quiere conmigo casarse.

Fil. Por dos, y aunque la mayor
es vuestra hermosura grande,
la otra es la conueniencia,
que tan gran señora añade
a mi fortuna, atencion
forçosa de los que nacen
como yo.

Fen. Luego esse amor,
a riesgo està de llamarse
razon de estado.

Fil. Tener
muchos Reinos que os aclame,
es mi intento, y assi quiero,
que al mio el vuestro se enlace.

Fen. Esse interès os anima?
no me amais?

Fil. Soy vuestro amante.

Fen. Teniendo en el coraçon
los Estados de mi padre,
como con tantas murallas
de presidios, y ciudades
podrà entrar en vuestro pecho
amor, si es niño, y cobarde?

Rey. Mucho siento el ver q̃ a Fenix
Filipo no satisface.

Fen. Diga Lidoro, que causas
le obligan,

Lid. Las mas principales,
voluntad, y estimacion
de vuestras diuinas partes;
y aunque no lleuo por Norte
la corona que os reparte
Atenas, pues de la suya,
Creta heredero me haze,
Isla que respeta el Ponto,
por arbitro de sus mares.
Otro pretexto mas noble
tengo.

Fen. Y qual es?

Lid. Vuestra sangre,
vuestro origen Real, que en Grecia
es el mejor, *Flor.* Essa parte
ilustra, mas no aficiona.

Lid. La nobleza deue amarse
tambien.

Fen. Yo de quien la heredo?

Lid. De antecessores tan grandes.

Fen. No por mi, por sus blasones
me quereis, y es agrauiarme,
pues mas que yo os enamoran
memorias de bronce, y jaspe.

Rey. Oye agora los motiuos
de Alexandro, y sean tales,
q̃ en vez de amor odio engendren,

Iren. Zelos tendrè de escucharle.

Alex. Aunque no posseo Reinos,
que a mis leyes se auassallen,
y artifice de mi propia
fortuna puedo llamarme.
Pues la espada, y el caballo
solo en la herencia me caben:
trabajoso patrimonio
de aquel que segundo nace.
No os quiero por la corona,
que a vuestra luz cobra esmaltes;
ni por la Regia alcendencia,
que acuerdan Griegos anales.
Solo por vos sola os quiero,
y os quisiera, aunque os hallara,

no entre purpuras de Tyro,
sino entre humildes sayales.
Y os igualara conmigo,
poniendo el ramo de Daphne
en vuestra frente, aunque fuera
señor, desde el Nilo al Ganges.
Que a daros vna corona
huuiera sido bastante
la hermosura, sin que entrara
naturaleza a la parte.
Y aunque en los dos se juntaran
estremos tan desiguales,
solamente con tener
pagado mi amor constante,
no echara menos en vos
Imperios ni calidades.

Fen. No es verdadero el amor,
que sirue, porque le paguen.

Ale. No podeis negar que el mio
es de mas finos quilates.

Fen. Es verdad.

Rey. No es buen indicio,
que a los demàs le auentaje.

Fen. Pero todos me quereis
con fines particulares.

Fil. Licito es el que yo lleuo.

Lid. El que yo publico es grande.

Ale. El que yo figo es mi amor,
y el merito, que en dos cabe.

Fen. Pues porque deis del ingenio,
y la discrecion señales,
en cinco versos proporga
la musica acorde, y graue,
cinco motes, dos nos tocan
para diuertir la tarde,
a Irène, y a mi, y los tres
en vosotros se reparten.
Pero cada vno atento
al mote que le tocare,
ha de discurrir, fundando
en èl con ingenio, y arte
el fin que dize que tiene
de pretenderme, y amarte,
y el discurso ha de acabar
con el mote. *Fil.* Diestro examen.

Lid. Yo le azeto. *Ale.* Y yo.

Fen. Pues juzgue
este ingenioso combate
vuestra Alteza. *Rey.* Estarè atento,
porque Fenix no me engañe.

Iren. Assi dirè mi cuidado.

Fen. Assi harè, que el fuego exale
de mi amor, aunque le oprima
el precepto de mi padre.

Musica. Iusta fue mi perdicion,
de mi fuerte estoy contento,
yo no espero galardon,
que vuestro merecimiento
satisface mi passion.

Fen. A Irene toca el primero.

Rey. Discreta sabrà lograrle.

Ire. Pues repetille porque
buelua el sido a informarse.

Musica. Iusta fue mi perdicion.

Ire. A mi estado satisfaze.
Perdime entre los despojos
de la guerra esquiua y fuerte,
dos vezes, por mas enojos.
La primera, por mi fuerte,
la segunda, por mis ojos:
la vna, aunque sin razon,
lo quiso agena eleccion:
la otra, quise yo; y assi,
pues por querer me perdi,
iusta fue mi perdicion.

Fen. Rezelos; pues ama Irene,
desvelaos, y allegura dme.

Rey. Quien entra aora?

Fen. Filipo.

Fil. Oiga el mote que me cabe.

Mu

Mus. De mi suerte estoy contento.
Fil. Con èl boluerè a explicarme.
Imperios juntar quisiera
mi amor, pues como os adora,
os busca mas alta esfera,
y a ser possible, señora
de todo el mundo os hiziera.
Por vos no ser dueño siento
de quanto ha criado Dios;
y aunque heredo el Regio assiento,
no por mi, sino por vos,
de mi suerte estoy contento.
Fen. Discurra en el que se sigue
Lidoro, y buelua a escucharle.
Music. Yo no espero galardon.
Lid. Haze que a mi intento iguale.
Es la hermosura enemige
cruel, porque a la fineza
tyranamente castiga;
mas humana es la nobleza,
pues que premia al que la obliga.
Por esso mi estimacion
la vuestra obligar procura;
pues en mi firme aficion,
de la tyrana hermosura
yo no espero galardon.
Fen. El que llega es de Alexandro.
Ale. Pues otra vez le declaren.
Music. Que vuestro merecimiento.
Ale. Mi amor en èl se retrate.
Al merito que teneis
no dà el poder parte alguna,
pues aunque el Reino heredeis,
no alcançais por la fortuna,
lo que por vos mereceis.
Y assi para el mal que siento,
para todo mi tormento,
para toda mi passion,
no quiero mas galardon,
que vuestro merecimiento.
Fen. El vltimo repetid,
pues yo en èl he de fundarme.
Music. Satisface mi passion.
Fen. Prestame amor tus disfraces.
Mi eleccion que diga, intento,
de qual se siente obligada:
y mientras la voz no aliento,
siento vna passion, causada
de no dezir lo que siento.
Y hasta llegar la ocasion,
por mas que a sentirle vengo,
como se funda en razon,
la misma passion que tengo
satisface mi passion.
Rey. En ajustar el intento,
con el mote os juzgo iguales.
Ed quanto al merito, Fenix
ha de ser quien le declare,
aunque ya la voz me ha dicho,
lo que desmiente el semblante.
Fen. Primero otra competencia
lo ha de juzgar.
Fil. En que parte?
Fen. En el festin desta noche.
Fil. Temo, que ya, y perdonadme,
vuestro mismo pensamiento,
quien es el dichoso sabe,
y juzgo pue no he de serlo
yo. *Fen.* Mereced, q̃ aun no es tarde.
Lid. Lo mismo temo.
Fen. Es error.
Ale. Yo tambien.
Fen. El que juzgare,
que su esperança es dificil,
la pierda, pues es mas facil,
que en fortuna, y en amor
no son las dichas iguales.
Perdona Alexandro, el labio,
pues en tan publico lance,
no querer fauorecerse,

es querer assegurarte. *vase.*
Iren. Pues queda ofendido, es buena
ocasion de que yo entable
mi intento sobre su ofensa,
despues boluerè a buscarle. *Vase.*
Rey. Aunque artificiosamente
Fenix, con rigor le trate,
no ha de bortar la impression,
que en mi las sospechas hazen,
ni en peligros que consulto
en los astros celestiales.
Y assi hasta satisfacerme,
he menester desvelarme. *vase.*
Lid. Voy a preuenirme lleno
de nueuas seguridades.
Filip. Y yo, pues Fenix lo manda,
voy a merecer constante.
Alex. Yo con justa causa quedo
agrauiado de vn desayre.
Lid. No estareis en el festin?
Alex. Aunque la suerte me falte
irè a salir desvalido,
por no parecer cobarde.
Fil. Allà os aguardaremos,
ya no temo, que me agrauie.
Lid. Sin este competidor
ya està el amor de mi parte.
Vanse los dos.
Alex. Aora que se aconseja
solo contigo mi labio,
pues entrò en voz el agrauio,
salga en acento la quexa.
Vieron los siglos presentes
tal muger?
Mer. Ni los passados
capones, come ceuados
con aspides, y serpientes.
Alex. Que vana!
Mer. Y es vna lega.
Alex. Que cruel!
Mer. Es tigre Hircana.
Alex. Tiene poca fee.
Mer. Es pagana.
Alex. Mi amor no la entiende.
Mer. Es Griega.
Alex. Bien paga el auer buscado
la guerra, pues me ha ofendido.
Mer. Bien paga auernos vestido
por ella de colorado.
Ale. A vn peligro, aunque le igualo,
me puse por merecella.
Mer. Y a riesgo de que por ella
te llamassen pie de palo;
pero escuchame; señor,
que hallar a tu pena quiero
vn consuelo.
Alex. No le espero.
Mer. Fenix dixo.
Alex. Que rigor!
Mer. Que no igualaua vn amante
a otro en la dicha.
Alex. Es assi?
Mer. Que sabes si fue por ti?
Alex. Por mi fue.
Mer. Al revès lo siento,
y vn exemplo ay que lo apoye.
Alex. No puede auerle.
Mer. Pues oye,
si estàs para oirle, vn cuento.
Vn Cura quiso enmendar
de cierta correspondencia,
de vn moçuelo la imprudencia,
y subiose a predicar.
Y quando empeçò seuero
a culpar con zelo ardiente,
los que escandalosamente
viuian; entrò en el barbero,
que con mas cautas porfias,
y passear mas encubierta,
a media noche a vna puerta

iba a tocar las folias.
El Cura al moço profano
reprehendiò, y por mostrar
que le queria tirar
vna piedra, alçò la mano.
Y al tiempo que con destreça,
aunque a nadie señalò,
leuantò el braço, baxò
el barbero la cabeça,
Presumiendo que a su frente
iba el tiro encaminado,
y conociò su pecado,
por su ignorancia, la gente.
Fenix mostrò su aspereça,
en comun, si bien se mira;
y assi, hasta ver a quien tira,
no baxes tu la cabeça.

Ale. No busques dicha a mi estado,
y aduierte, que Irene aora
buelue.

Sale Irene.

Iren. Alexandro.

Ale. Señora.

Iren. Despejad esse criado.

Ale. Yo bien despejado soy;
con despejo me crièl,
aqui con despejo entrè,
y con despejo me voy. *Vase.*

Iren. Aunque por vos he perdido
mi patria, y aunque tambien
por vos, el alma lo sabe,
mi libertad presa estè.
Que os veais sin premio siento;
dixe mal, no os veis sin èl,
que el mayor premio de todos
el comun credito es.
Pero aunque os premia la fama,
muy poca atencion debeis
a la crueldad de Fenix,
y a la ingratitud del Rey:
no assegurastes su Imperio?

Ale. Yo estableci su laurel,

Iren. Pues porq̃ mas experiencias
de lo que sois, quiere hazer?
y como estando obligado,
desagradecido es?

Ale. Hija de los beneficios
la ingratitud siempre fue;
de padres tan generosos
nace monstruo tan cruel.

Iren. Ya que conoceis que os haze
con engañoso doblez
el amor supercherias,
y desaires el poder.
Porque vuestro heroico aliento
sufre que assi le estrechcis?
A vn triunfo dudoso aspira,
quando ay otros que vencer.
Si de vn mar se viò arrojado
presumptuoso el baxel,
para surcar nueuos golfos
creyò al iman otra vez.
De vn monte se aparta vn rio,
por ser ingrato con el;
pues vè que le impide el passo,
despues que le besa el pie.
El toro, de cuyo duelo
vn tronco es duro cartel,
busca aplauso en otros campos,
si vencedor no se vè.
Intentad otras fortunas,
y en vn Reino no cifreis,
los que os pueden dar la suerte,
y vos podeis merecer.
Pues aunque imposibles sean
las empressas que in en eis,
todas os la facilita,
lo que os vengo a proponer.
Mi padre, como testigo
de vuestros esfuerços fue,

...esa, que acredite las
por vos sus almas estèn.
...ra aquilad solicita;
si llegais a tener
...go vn Rey tan grande,
guerra a los Atenas hareis,
por vengaros de su olvido.
Ale. Y porque a Fenix me dè.
Iren. No es esso lo q̃ yo intẽto, *ap.*
todo lo alcança el poder;
mas lo que mi padre quiere,
es, que los medios traeis
de mi libertad, y luego,
que a Grecia dexais porèl;
pues notais, que siempre hum
en los Griegos poca fee.
Ale. Como dexarè la empressa
de mi amor?
Iren. Para boluer
con las Egypcias vanderas
a vencerla.
Ale. Dezis bien.
Iren. A sisle aparto de Fenix. *ap.*
Ale. Assi mi amor lograrè. *ap.*
Iren. Ya que dezir mi cuidado
yo propia, no puede ser.
Ale. El fauor de vn Rey me anima.
Iren. Yo le asseguro, y leed,
(porque creais lo que os digo)
aquesta carta despues.

Dale vna carta.

Ale. Con su amistad tendrè apoyo.
Iren. Con ella feliz seràis.
Ale. Y aunque a su padre le pese,
Fenix serà mi muger.

Sale el Rey, y quedase al paño encubierto.

Rey. Ya creo lo que temi,
cielos, por lo que escuchè!
Ale. Pues me escriue Ptolomeo,
su carta mi aliento es.
Rey. Mi enemigo es quiẽ le escriue,
y tengo mas que temer.
Ale. Mucho os debo, hermosa Irene

Por el otro lado el tiẽpo que diga este verso, salga Irene.

Rey. Fenix, a ella me traeis.
Fe. Quãto esfuerço es en mi ofensa!
Iren. Pues secreto, y responded.
Fen. Con esto dize, que es suyo
aquel cerrado papel.
Rey. Que la carta es sospechosa,
con esto me diò a entender.
Iren. Lo mismo q̃ yo os he dicho,
en ellas letras vereis.
Rey. Pues el riesgo es euidente,
yo me sabrè defender. *Vase.*
Fen. Pues no puedo pedir zelos,
assi a estorbarlos saldrè.
Irene, en tu busca vengo.
Iren. Siempre me obligas cortès.
Fen. Restituirte pretendo
a tu patria, oy lo tratè
con mi padre, y bueluo ahora
a perfuadille otra vez.
Iren. Contigo irè, pues me obligas.
Fen. Ya siento que presa estès.
Ale. Fauorecedme, en que yo
os acompañe tambien.
Fen. La que està lexos de amar,
no puede fauorecer,
(mal con amor se desprecia,
con zelos mas facil es.)
Ale. Permitid.
Fen. Bolued atràs.
Ale. Hueyo.
Fen. De aqui no passeis.

Ale.

Alex. Me quexé à vos.
Fen. No es posible.
Alex. Quien lo estorva?
Fen. Mi desden.
Alex. pues q̃ harè entre tantos ma-
Fen. Sufrillos. (les?
Alex. Pudiera ser,
si tuviera tanta fuerça
la vida como la fee.
Fen. Que sienta yo q̃ la quierã, *ap.*
y no me pueda ofender.
Alex. q̃ a las porfias, y al tiẽpo *ap.*
no se rinda su esquivez.
Fen. Que sea falso, y no pueda *ap.*
dezirle yo que lo es.
Fen. Que riguroso silencio!
Alex. Que pena!
Fen. Que injusta ley!
Fen. Mas si el callar es razon.
Alex. Mas si el penar justo fue?
Fen. Mas si el arder es preciſſo.
Fen. Callar, alma, y padecer.
Alex. Penad deseos, penad.
Fen. Arded, coraçon, arded.

Vanse, y sale Livia.

Liu. A esta jardin, cuyo espacio,
dando al Mayo que incitar,
verde atalaya es del mar,
y lisonja de Palacio.
Fenix con vn mismo afecto
suele baxar cada dia,
pues entre sus quadros fia
su pasion de mi secreto.
Y tengo algunas ventajas,
con darme de su amor parte,
porque conmigo reparte
sus penas, y sus alhajas.
Pero ya inquieto el sosiego,
la veo venir aqui.

Sale Fenix.

Fen. Liuia,
Liu. Que traes?
Fen. Ay de mi!
ya se añadiò fuego a fuego;
Liu. Dilo.
Fen. A vn rigor me sentenciò,
pues callando no le obligo
Alexàndro, mi enemigo
no fue, sino mi silencio.
Liu. Assi el hermoso semblante
turbas?
Fen. No es injusta cosa,
que sepas que estoy zelosa,
pues sabes que soy amante?
Liu. Como tu altivez se doma?
zelos tu?
Fen. A sentillos viene
mi amor, porque zelos tiene,
sencillissima paloma.
No has notado su desvelo,
no has visto como ofendida
de la que fue preferida,
con las plumas barre el suelo.
Huye del nido, que rico
de otras caricias le vè,
y no topa estorvo el pie,
adonde no afile el pico.
Los aires, mal satisfecha,
en roncos arrullos prende,
y quando las alas tiende,
arcos parece que flecha.
Arde en zelosa pasion,
eriza el plumage bello,
y todo lo açul del cuello
lo traslada al coraçon.
Pues como tendrè paciencia
con zelos, dolor mortal,
si a tan manso irracional
enfurece su violencia?

Lib. Quien fue de tales estremos
la causa?
Fen. Oy estaua Irene
a solas.
Lib. Mira que viene
el Rey.
Fen. Despues hablarèmos.

Salen el Rey, Lisidas y Corinto.

Rey. No es hora de que al festin
te preuengas?
Fen. Si señor.
Rey. Ya de la noche el horror, *ap.*
de mi intento ayuda el fin.
Fen. Y qual es el sitio adonde
a los tres los desafia
su amor?
Rey. Esta galeria,
que a este jardin corresponde.
Y pues ya estàn auisados
de que por aqui han de entrar,
Lisidas quede a estoruar,
que no passen sus criados.
Ninguno entre de su gente,
ni su familia asistido,
pues al sarao preuenido
Fenix se ha de hallar presente.
Y al decoro esto atento,
otro el fundamento es. *ap.*
Lisi. Pues qualquiera de los tres
entrarà solo.
Rey. Esso intento,
y di a Filipo, que yo
le llamo.
Fen. Con que cuidado
a Filipo avrà llamado? *ap.*
Rey. Ya la noche sepultò
su luz.
Rey. No bastan mis zelos?
Rey. Vamos Fenix.
Fen. Que rigores!
Aora nuevos temores,
aora nuevos desvelos.
Re. Aunque en sus asperas bellas
me amenaçan atrevidas,
por no verse desmentidas
no han salido las Estrellas.

Vanse, y quedan Lisidas y Corinto.

Lisi. Tu conmigo has de quedarte,
porque esse passo guardemos.
Cor. Lo q̃ manda el Rey harèmos.
Lisi. Pues retirate a esta parte.

Salen Filipo, y Lidoro.

Lid. Competir con amistad,
es la mas noble experiencia.
Fil. No rompe la competencia
la ley de la vrbanidad?
Lid. A nuestra amante porfia,
ya su teatro assegura
la noche.
Fil. Y con ser obscurã,
puede preferir al dia.
Lid. Grandes son las preuenciones
Fil. Porq̃ auiue amor las llamas,
verà en Fenix, y en sus Damas
bizarras ostentaciones
no tan sumptuoso el estilo,
llena de aparato vano,
mostrò al Capitan Romano
la hermosa Reina del Nilo,
como el que aora has de ver.
Lid. En Fenix viene a lograrse.

Salen por la otra puerta Alexandro, y Merlin.

Me. Pues al festin han de hallarse
tantas Damas, podrà ser,
que

que tambien estè presente,
la que se encubre a tus ojos.
Al. No es aliuio a mis enojos.
Me. Desconfias facilmente,
mas yo, que ay mysterio digo
en la Dama del terrero.
Al. Pues por si me hablare, quiero
que al sarao entres conmigo,
por si puedes, aunque tenga
cubierto el rostro, alcançar
quien es.
Mer. Contigo he de entrar.

Lidoro, y Filipo han de estar en medio del tablado, hablando a parte, y lleguense à zia donde están las guardas.

Lid. Ya es bien q̃ amor se preuẽga,
vamos.
Fil. Ya mi empeño vès,
ciego Dios, niño gigante.
Lisi. El que passar adelante
quisiere, diga quien es.
Fil. Lidoro, y Filipo.
Lisi. Quiere
el Rey, que ningun criado
entre, solo su cuidado
a los Principes prefiere.
Lid. Solos venimos.
Cor. Entrad,
y que a ti te llama, aduierte.

Entran los dos.

Fil. Si querrà dar a mi suerte
alguna seguridad.
Al. No podràs entrar, pues ya
lo que el Rey manda escuchè.
Mer. Entra tu, que no serè
Merlin, si no entrare allà.

Llega Alexandro à las guardas.

Al. Alexandro soy.
Lisi. A ti
dexarte entrar es forçoso,
y el cielo te haga dichoso.
Al. Huyen las dichas de mi.

Entrase Alexandro, y Merlin se vá llegando poco a poco emboçado.

Cor. Mas gente viene.
Me. Yo llego.
Lisi. Quien và?
Mer. Vn Principe Breton.
Lisi. Solo a tres conozco, y son
de corona.
Mer. Y yo soy lego?
Lisi. Como competir valiente
en la batalla no os vi.
Mer. Para pelear por mi,
le di poder a mi gente.
Cor. Ni aun en la carrera os vèn,
Me. Yo saldrè a dalles desvelos.
Lisi. Que librea?
Me. Azul por zelos.
Co. Que cauallo?
Me. Azul tambien.
Visto con franquezas locas,
de dueñas cien compañeros,
y no seràn los primeros,
que avràn corrido con tocas.
No ay que poner embaraços,
que al festin me pienso hallar.
Lisi. Y dançais bien?
Mer. El dançar
es mas que hazerse pedaços:
tambien se quebrar rejones,
si alguna fiesta se traça,
soy de Bretaña, y la plaça

bien conoce a los Bretones.
Cor. De Breçaña?
Mer. Majadero,
de Bretaña, ay tal porfia?
que para Fenix no auia
de ser de lienço casero.
Lisi. No aueis traido criados?
Mer. Alli vn Irlandès me espera
con seis perros, que qualquiera
se come vn hombre a bocados.
Cor. Que os siruamos, justo es.
Mer. Miedo tienen.
Lisi. Que aguardais?
y entren tambien, si gustais,
los perros, y el Irlandès.
Mer. No es bié q̃ notẽ mis yerros;
Cor. Mandais que los llame?
Mer. No,
que vn Principe como yo
no ha de festejar con perros;

Entrase con grauedad.

Lisi. Retirarnos es mejor,
pues que nadie sigue, aduierto,
a este Principe encubierto.
Cor. El gasta notable humor.

Vanse, y salen por otra Alexandro, y Merlin.

Al. Ya q̃ has entrado acà dentro,
al sitio del festin vamos.
Mer. Valiendome de la industria,
vengo siguiendo tus passos.
Alc. Hablemos hasta salir
de los floridos espacios
del jardin, en la esperança,
que Ptolomeo me ha dado.

Assomase Fenix a vna rexa baxa, que ha de estar en medio del tablado.

Fen. Cuidadosa de que llame
mi padre a Filipo, salgo
a escuchar, si los dos son
los que alli se han retirado.
Mer. Con tan grande valedor
seràs dichoso, Alexandro.
Fen. Nombrar oigo a mi enemigo;
y con efectos contrarios
del nombre, me lisongeo,
aunque del daño me agrauio.
Al. Que mi amor se logre, intẽto.
Fen. Y esta voz, si no me engaño,
es la suya.
Alc. Y assi quiero,
para tenerle obligado,
responder a Ptolomeo;
por conquistar con su amparo,
essa Fenix de hermosura,
en cuya llama me abraso.
Oy me dio la carta Irene,
y agradecer su cuidado
no puede, pues entrò Fenix
quando estauamos hablando.
Fen. Quien le pudiera pagar
tan alegre desengaño;
mas porque no me conozca,
la industria de que me valgo
otras noches me asegura.
Ze.
Al. Parece que llamaron;
y fue desde aquella rexa.
Mer. Con la zeta llaman, vamos;
ella delatrea, y yo
de juntar las partes trato.

Llega a la rexa.

Alc. Quien es?

Fen.

Fen. Là què os suele hablar
en el terrero, què acaso
al passar junto à esta rexa
vuestra voz oyò.
Ale. Obligaros
no puedo, sin conoceros.
Fen. Quien os assiste?
Al. Vn criado,
que atento verà quien viene.
Me. Serè vn vezino azechando;
Al. Enigma de mi discurso,
pues no puedo descifraros,
y quanto mas lo pretendo,
mas dificultosa os hallo.
Aunque no alcanço quien sois,
tuue por alivio hablaros,
en fee de cierta sospecha.
Fe. Que os declareis mas aguardo;
Al. No sois la que yo quisiera,
y perdonad si os agravio.
Fen. No sè si soy la que amais;
mas sè que os estimo tanto,
como vos podeis quererla.
Ale. Mucho serà, pues yo passo,
con lo que a Fenix adoro,
de los limites humanos.
Fen. Tanto la quereis?
Ale. Mi amor
a su ingratitud igualo.
Fen. Y su rigor?
Ale. Me enamora.
Fen. Que aguardais?
Ale. Morir amando.
Fen. A vos os dexais por ella?
Ale. Viue en ella mi cuidado,
pero el agradecimiento
queda en mi, para pagaros,
quando os conozca.
Fen. Perdonen
la obediencia, y el recato;
bolued por aqueste sitio,
y no sea acompañado,
despues del sarao.
Al. Y vos,
si es que en el aueis de hallaros,
me hazed favor de lleuar
aqueste vanda en el braço,
Dale vna vanda.
porque os pueda conocer.
Me. Ha señor, que siento passos.
Fen. Si harè.
Me. Y de que pisan floxo,
que son guardas Damas saco.
Al. Por aqui he de boluer?
Fen. Si.
Me. Aprisa, que vàn llegando;
Ale. Que dizes desto?
Me. Que lleuo
llenos de dudas los cascos.
Al. Yo de dudas, y de indicios;
quiera amor no salgan vanos.
Vanse, y salen por otra puerta el Rey, y Filipo, y queda se Fenix à la reja.
Fen. Quien avrà entrado al jardin?
Rey. Filipo, assi esforuo el daño.
Fen. Mi padre, y Filipo son;
presto saldrè de vn cuidado.
Rey. Mientras el termino llega
de tan festiuo aparato
quiero hablarte en este sitio,
por secreto, y retirado.
Fil. Que ordenas tan preuenido?
Rey. A vn graue empeño te llamo?
Fil. Pues a que aguarda tu pecho,
su intento arroje a los brios.
Rey. La enemistad que yo heredo
con la nacion de Alexandro
sabes?
Fil. Siempre los de Atenas,

y Trazia fueron contrarios.
Rey. Pues segun esso, dize Fenix
viera Alexandro la mano,
viera dar enemigo,
y no Rey a mi vassallos.
Fil. Claro està, mas no es posible,
pues le desprecia.
Rey. Es engaño,
y sobre aquesse peligro,
y el que me anuncian los astros
ay otro mayor.
Fil. Que dize?
Fen. Llena estoy de sobresaltos.
Rey. Con Alexandro se escriue
Ptolomeo mi contrario,
y pues otro Ptolomeo
su ascendiente, entregò ingrato
la cabeça de Pompeyo,
ser traidor podrà en mi agrauio
el sucessor, que tambien
ay delitos heredados.
Fil. Pues señor, que determinas?
Fen. Ya doy por ciertos mis daños.
Rey. Amigos, y deudos somos,
Rey soy, y tengo a mi cargo
la vtilidad de mi Reino,
de su conueniencia trato;
y assi para asseguralla,
es bien que muera Alexandro.
Fen. Valgame el cielo!
Rey. Esta noche
ha de ser.
Fen. Rigor estraño!
Re. Aqui se ha de executar
su muerte, pues es el passo
por donde ha de salir.
Fen. Yo propia a su fin le traigo,
pues le dixe, que boluiesse
por aqui, entre riesgos tan grandes,
que he de hazer? piedad, y amor,
ved q peligra Alexandro. *Vase.*
Fil. Como a la comun sospecha
se podrà encubrir vn caso
tan graue?
Rey. Por esso dixe,
que no entrassen los criados,
y de persona secreta,
y resuelta lo he fiado.
La noche es complice muda,
y el mar, que en essos peñascos
bate, esconderà su cuerpo.
Fil. Yo mas noble modo hallo
de matalle.
Rey. De que suerte?
Fil. Puedes tu suerte engañado,
y assi aguarda, que yo vea,
si Fenix en el sarao
le fauorece, y si viere
que son tus indicios claros,
fiar podràs de vn zeloso
la mayor prueba de ossado.
Yo intentarè darle muerte
con igual riesgo en el campo;
y lograràs tu castigo,
sin deseredito, y quedamos,
tu sin mostrar tu aleuoso,
yo sin zelos, si le mato.
Rey. Quiero que reines con Fenix,
y arriesgarte fuera agrauio.
Fil. Las experiencias del riesgo
hazen a vn Rey esforçado.
Rey. Pues la execucion suspendo,
hasta que sus desengaños
me auisen.
Anden algunos passos.
Fil. Vince he de ser
de las acciones de entrambos.
Re. En mi ofensa diuertidos
hemos llegado a este quarto.
Fil. Y ya del festin alegre

se

se escucha el sonoro aplauso.
Rey. Las Damas, y Caualleros
vàn al sitio señalado,
en dos tropas diuididos.
Fil. Y por aqui vàn passando
a tomar las hachas, llenos
de galas, y de penachos;
y assi a ocupar el dosel
puedes entrar, que yo aguardo
que lleguen.
Rey. Pues vàs con ellos,
atencion con Alexandro. *Vase.*

Salgan por la otra puerta en dos tropas los galanes, y las damas, que han de ser quatro, todas con mascarillas. Libia, y Fenix vestidas de vn mismo color, y Fenix con la vanda puesta en el braço y la musica delante atrauesando el tablado y entrando por la otra parte.

Music. A merecer el amor
al mas luzido teatro,
adonde la competencia
le ha de coronar de aplausos.
Fil. Conocerè qual es Fenix,
quando por aqui boluamos.
Fen. Si conozco su peligro,
como el aniso dilato?
Ale. La de la vanda, a quien sigo,
se queda atràs.
Fen. Assi guardo
su vida, Libia.
Lib. Señora.
Fen. No te apartes de mi lado,
y vè delante. *Ale.* Parece
que os deteneis con cuidado.
Fen. Porq̃ ay cierto inconueniente
en el jardin para hablaros;
no salgais por èl, salid
por la puerta de Palacio,
que yo estarè en el terrero.
Ale. Assi lo harè.
Fen. Pues entraos,
que vàn a tomar las hachas.
Ale. Ya yo sigo vuestros passos,
aguardad, yo os traerè el hacha,
porq̃ alumbre en vuestra mano,
si es el Sol que yo sospecho,
bien podrà prestarle rayos. *Vase.*
Fen. Libia, oye presto.
Lib. Que ordenas?
Fen. Ponte esta vanda en el braço,
y pues de vn mismo color
vestidas las dos estamos,
para lograr este intento,
aunque pida porfiado
Alexandro, que descubras
el rostro, no has de otorgallo,
ni tan poco le respondas;
pues sabes, que importa tanto
esta cautela, y aguarda
en este puesto.
Lib. Aqui aguardo.

Vase Fenix, quedando Libia con la vanda, y bueluan a salir los Musicos delante y la misma tropa con sus hachas, y Fenix con ellos, y llega Alexandro a dar el hacha a Libia y a èl le traerán otra.

Music. Sus alas dió a la hermosura
para su adorno bizarro,
y en cada pluma que quitó,
pone vna flecha en el arco;
Al. Presuma essa luz de estrella,

Pues

pues logrà empeño tan alto.
Lid. Si es Fenix la de la vanda?
Fil. Esta accion ha confirmado
la sospecha del Rey.
Ire. Ya
a la luz que diò Alexandro,
mis zelos veo.
Fil. En la llama
de aquella antorcha me abraso.
Lisi. Ya el Rey ocupa su asiento,
Lid. Nuestro juez serà el aplauso.
Al. Esso toca a las deidades,
que de aqueste cielo humano,
con airosas influencias
son lucidissimos astros.
Fil. De confiado blasona,
Fen. Ya el alma el premio le ha dado.
Lid. Ya nos llama a competir
la musica.

Vengan a quedar las quatro damas enfrente de los quatro hombres, y la Musica se ha de auer entrado, y juegen dentro los violones.

Alex. Que aguardamos?
Fil. Cada vno con la dama
que acompaña, vayaentrando;
Alex. Aquella vanda es mi Norte,
Mer. Fenix es la de mi amo.

Quitase la mascarilla.

Fen. Pues porque vea Filipo
con quien và, le desengaño.
Ale. Que es esto! mintiò mi dicha,
Fil. De tal fauor voy vfano.
Ale. Yo embidioso.
Fen. Con la duda
aun no he querido premiaros,
y por esso me descubro;
pues ni aun este breue plaço
de que sois fauorecido,
quiero que esteis engañado,
Ire. Perdiò mi amor el rezelo. *Vase.*
Lid. Bolviò a viuir mi cuidado. *Vase.*
Fil. Pues desdeñosa le ofende,
los indicios fueron falsos, *Vase.*
Fen. Por guardar su vida, quiero.
que le vean despreciado. *Vase.*
Ale. Muerto voy.
Mer. Carbon se ha buelto
la esperança de Alexandro.

JORNADA TERCERA.

Salen Filipo, y Irene, y dizen dentro primero.

Dentro. Alexandro viua, viua,
Fil. O pese a la aclamacion
del vulgo vil sin razon!
Ire. Filipo, quien tanto priua
con Fenix, y con la suerte,
siente agenas alabanças?
Fil. Si matan mis esperanças,
como he de sufrir su muerte?
Ire. Vos no os veis fauorecido,
y Alexandro despreciado?
Fil. No cessa, Irene, el cuidado,
hasta ser yo el escogido.
Y esta opinion es bastante
para poder estorvallo,

solo el correr vn caballo
le aclama el vulgo ignorante.
Y assi al Rey dezirle quiero
se resuelua a la eleccion,
y dexar la pretension,
aunque pierda lo que espero;
Que por mal afortunadas,
no quiero ver competidas,
mis acciones deslucidas,
y las suyas aclamadas.
Ni es cordura, si he de ser
Rey de esse vulgo indiscreto,
que me pierdan el respeto,
los que me han de obedecer.
Que aun en vn bruto condeno
libertarle a su furor;
porque perdiendo el temor,
no querrà tomar el freno.
Siempre a vn Rey assegurado
temor, y amor han tenido:
porque el oficio es temido,
quando el sugeto es amado.
Pues si el vulgo me baldona,
quiero quitarle esse vicio,
que no temerà el oficio,
quien no estima la persona.
Ire Fenix sale a diuertir
a esse jardin su tristeza,
con su musica oy empieza,
lo que la quiero pedir,
a dar logro a vuestro empleo
id, si al Rey quereis hablar,
que yo intento assegurar
vuestra boda, y mi deseo.
Fil. Mucho, señora, me obligo;
pues el fauor que me dàs,
por tuyo le estimo mas,
que por lo que en èl consigo.
Entre vna, y otra beldad,
si es Reina de Egypto Irene,
ni menos belleza tiene,
ni menos comodidad. *Vase.*

Sale Fenix, Libia, y la Musica.

Musi. Quiero, y no saben q̃ quiero,
yo solo sè que me muero.
Fen. Muero en tan triste dolor
de mis resistencias hecho,
que la llama de mi amor,
nunca sale de mi pecho,
por abrasarse mejor.
En vano apagarle espero,
pues si los ojos no lloran,
Con la musica.
Quiero, y no saben que quiero,
Fen. Y como todos lo ignoran.
Con la musica.
yo solo sè que me muero.
Iren. Parece que a mi dolor
la letra, señora, han hecho;
pues de mi estrella el rigor
a vn tiempo influye en mi pecho
el silencio del amor.
En vano vencerla espero;
pues por verme desdichada,
Con la musica.
Quiero, y no saben que quiero,
Iren. Y de nadie consolada,
Con la musica.
yo solo sè que me muero.
Fen. Irene, aunque vn astro vltraje
tu libertad, que razon
avrà, que tu labio atraje?
No sabes, que es tu prision
en mi amistad hospedaje?
Ire. Fenix bella, culpa tuya
en mi ignorancia tan vana;
mas aunque entender quisiera,
que de ti a mi soy tu hermana,

de mi a ti soy prisionera.
Pero tambien fuera error;
siendo tus finezas muchas,
tener por mas mi temor;
y assi piensa que te escucha.
Pues habla en mi tu fauor,
quando esta prision me dió
la guerra, ò mi fuerte dura,
hablò agora como yo
la fama de tu hermosura
varios Principes juntò:
y aunque ninguno en su estrella,
por ti, ni por su desgracia,
digno de deidad tan bella,
todos dignos de tu gracia,
para merecer con ella
tanto, que alguna tibieza
fuera ocultar lo que lloro,
me inclino a su gentileza,
en la parte que el decoro
cede a la naturaleza:
el fauor que te he debido
disculpe mi claridad;
porque en ti llaneza ha sido,
lo que fuera en otro oido
ligereza, ò liuiandad.
Este afecto, resistido
de mis temores ha estado,
hasta auer yo conocido,
que es de tiel mas despreciado,
quien de mi el mas atendido.
El ver en èl tus enojos
auiuan mi inclinacion:
porque quisieran mis ojos,
para honrar mi coraçon,
vestirse de tus despojos.
Hallo en Alexandro.

Fen. Cielos,
de mi estrella al descompàs,
para apurar mis desvelos,
solo faltauan los zelos;
y aùn ha de quedalle mas.
Alexandro, no dixiste,
quien siente por tantos modos
tu desden, y mas te assiste,
que siempre codicien todos,
aquello que quiere vn triste,
ò es influencia enemiga,
ò cautela del dolor,
a desear lo mejor.

Al paño Alexandro, y Merlin.

Ale. Merlin, no lo has escuchado;
aquel fauor encubierto,
que es de Irene he averiguado!
mira si soy desdichado!

Mer. Desdichado es vn tuerto.

Ire. Toda la paz de mi Estado
consiste; pero parece,
q algo el semblante has mudado.

Fen. Es que vna congoja empece
de mi tristeza el cuidado.

Ire. Pues proseguir fuera error.

Fen. Despues Irene hablarèmos,
que aqui lo esterna el dolor,
lo que estè bien a tu amor.

Ire. Pues de Fenix preuenida,
de que consiste en si hazer,
lo que mi afecto te pida
de nuestro Estado las pazes, *apa.*
y el aliuio de mi vida. *Vase.*

Al. Vès mi desdicha?

Me. Que es della?

Alex. Pues no la vès?

Me. Donde estriba?

Al. En lo que ordena mi estrella?

Mer. Pues si està tan allà arriba,
como he de poder yo vella?

Ale. Entrar a pedirla quiero
licencia en mal tan esquiuo,
para partirme, pues muero.

Mer.

Mer. No tē pārtās ;por Dios viuo,
que pareces bien entero.
Fen. Libia,à tanto padecer,
quien se puede resistir:
yo muero de obedecer:
a quien culparè el morir,
si yo me quiero ofender.
¡Yo disfraçando vn amor,
que no es contra mi decoro?
yo de parte del dolor,
dando causa a lo que lloro?
por permitir a vn rigor,
yo esquiua,cruel, y ingrata,
por vn precepto tyrano?
y quando amor me maltrata,
siendo el impulso mi mano,
me quexo de quien me mata?
Para vencer la pasion
del Rey mi padre, que medio
puede hallar mi coraçon,
si ignora mi inclinacion,
quien ha de darme el remedio?
Sepa Alexandro mi amor,
y que si precepto ha sido
de mi padre este rigor,
de lo que èl es ofendido
siente mi pecho el dolor.
Al. Cielos,que escucho? si fue
ilusion de mi sentido?
Merlin,Merlin no has oìdo?
no has oìdo? *Me.* Oìdo he,
por señas. *Ale.* De que?
Mer. Que he cido.
Lib. Yo,señora ,por temer
el yerro de dar consejo,
a quien no le ha menester;
sentir tus penas te dejo;
siendo de tu parecer.
No es el galan mas brioso
Alexandro,el mas fiel
a tu amor , siendo dudoso,
mas discreto , y generoso?
Mer. Y si no,digalo èl.
Lib. No es mas afable su trato,
aclamado no le vemos,
mas valor,y mas recato?
Me. Si voto a Ponciopilato,
y aqui lo defenderèmos.
Lib. Su modestia,y compostura,
qualquier libertad no manda:
su conuersacion no es pura,
apacible,dulce , y blanda?
Me. Ha sido guinda madura?
Lib. No hallo imperfeccio alguna
en su talle,y en su modo,
sangre,y condicion es vna;
Fen. Di que no tiene fortuna,
que en esso lo dizes todo.
Al. Si es sueño?
Mer. No sè:
mas si el diablo no lo fragua,
deste amor muy bien se vè,
que està maduro;
Al. Porque?
Mer. Se nos haze la boca agua.
Fen. Pues si èl mismo se escogiò
en mi amor,si he de casarme
con quien mas lo mereciò,
y èl es,quien podrà estorbarme;
que sepa mi afecto?

Salen los dos.

Alex. Yo.
Fen. Valgame el cielo! que miro!
Mer. Dos vrones de su amor.
Ale. Porque soy tan infelize,
que si la suerte me diò
por yerro,que siempre yerra,
algun escaso fauor,

por irle a alcançar, le pierdo,
que no por otra razon.
Como sube el que camina,
llevando delante el Sol,
que parece, que en el Cielo
parado està su explendor.
Y pensando que le alcança,
sigue su curso veloz,
hasta que cayendo el dia,
mira ya con tibio ardor.
del ceño del Orizonte
eclipsado su arrebol;
y quando mas le asségura,
pierde la luz, y el calor.

Fen. Que dizes?

Mer. No se ha explicado,
dize, que vuestra aficion,
es como del padre al hijo,
que es todo su coraçon,
pero le desuella a azotes,
para que salga mejor.

Ale. Quando de las ansias mias
me tiene la obstinacion
entre viuo, y muerto; viuo
para sentir su rigor.
De vuestro labio escuchè,
alinio, que me dexò
de modo, que el que soñando
va peligro tan atroz,
q̃ aunq̃ està muerto el sentido,
piensa que siente dolor.
Y al estremecerse el cuerpo,
despierta, y halla, que son
sueño, sombra, fantasia,
peligro, golpe, y error;
mas es tan corta mi estrella,
que confiriendo el bien de oy,
con la desdicha de ayer,
imagina mi temor,
que estàua entonces despierto,
y aora soñando estoy.

Fen. Dezid, que yo no os entiendo,
que aueis oìdo?

Ale. Esso no,
porque muy clara de especie,
repetida la razon,
basta auerla yo entendido,
sin que la repita yo;
porque en mi labio es desaire,
lo que en el vuestro es fauor.

Mer. Cortesana bobetria,
señora, jurado a Dios,
que os oyò de parte a parte,
tanto, que espantado estoy,
de que aora aya quedado
para pedir confesion.

Fen. Cielos, porque me embaraço
en que sépa mi eleccion,
quando lo estoy deseando?
ò como es niño el amor!
Suelen ofrecerle a vn niño
algo que èl lo deseò,
por su llanto, aunq̃ èl lo quiso,
hurtò al descuido la accion:
y aunque lo tiene en su mano,
mirando al que se lo diò,
no lo come de verguença
de auer ya dicho que nò.
Mas ya el riesgo de mi vida
no dà lugar el temor;
Alexandro, si mi afecto
os ha informado mi voz,
tambien aureis escuchado
de mi esquiuez la razon.
Preceptos son de mi padre,
quantas resistencias son
de mi pecho a vuestro aplauso,
èl os aborrece a vos
por la patria, y porque halla
escrito vuestro blason,

con

con caracteres de Estrellas
en las carteras del Sol;
y està tan viuo el engaño,
que no sufre dilacion;
lo que importa es, hallar medio
para ser vno los dos.
Ale. Cielos, que ventura! Luego
me confirmais el fauor.
Mer. Te confirma, y por mas señas,
te ha de dar vn bofeton.
Ale. Pues q̃ medio hallarse puede,
si es que no le elegis vos?
Mer. Yo sè vno,
pluguiera al cielo.
Ale. Que hablas, necio?
Mer. Pues, señor,
saca a por el Vicario.
Lib. Calla, loco.
Mer. Calla vos,
que tambien yo he de sacaros.
Lib. A que?
Mer. A bailar este son.
Fen. Alexandro, esto es errado,
que ay males de condicion,
que en discurriendo el remedio,
està el peligro mayor.
Vos le pedid a mi padre,
que señale la eleccion
plaço fixo, y vos entonces
a todo competidor,
en vna publica fiesta
empeñad, que pues la voz
teneis del pueblo, el aplauso
es la mas fuerte razon
para vencer a mi padre,
este es el medio mejor,
si le lograis con presteza.
Ale. Pues a proponerle voy.
Fen. Esso importa.
Ale. Porque os deba
todo el logro de mi amor.
Fen. Antes fue el merito vuestro.
Ale. No es possible.
Fen. Porque no?
Ale. Porque obrando.
Fen. Mereceis.
Ale. Mis acciones.
Fen. Vuestras son.
Al. No son sino vuestras. *Fe.* Mias?
Al. Vos las lograis. *Fe.* Como yo?
Al. Influyen vuestras Estrellas
aliento en mi coraçon. *Vas.*
Mer. Saltando voy de contento;
pero señora, por Dios
me mandes, por si vencemos,
esta interpressa de amor,
algun oficio en Palacio.
Fen. Que oficio?
Mer. Oficio de honor,
como no sea de dueña. *Fe.* Dile.
Mer. Pues si digo yo,
señora, vuestro merendier.
Fen. Merendier, que ocupacion?
Mer. Dar la merienda a las damas,
que no es tanto, viue Dios,
darlas de cenar. *Fen.* Porque?
Mer. Porque meriendan mejor
con el hambre de completas.
Fen. Sabraslo hazer con primor?
Mer. Si sabrè, escucha, y veràs
de lo que harè preuencion:
muchos pasteles de a quarto,
garbanços verdes, turron,
almendrucos, açufaifas,
pampanos tiernos de flor,
çarçamoras, y majuelas,
limas, madroños de olor,
castañas, nuezes, bellotas,
con el esquiuo piñon,
fruta, natas, y agua fr

mal de madre, y vn Botor.
Fen. Pues el Doter es merienda?
Mer. Es postre que se vsa oy,
pues con èl acaban todos.
Fen. Tuyo es el oficio. *Mer.* Alon,
voy a preuenir botijas,
y bota. *Lib.* Para que son?
Mer. Las botijas para ti.
Lib. Y la bota? *Mer.* Para yo.
Fen. Libia, vna vez declarada,
ò contra todo rigor,
ha de ser Rey Alexandro,
ò no he de ser Reina yo.
Lib. Con los Principes el Rey
viene, y se quedan los dos,
y èl solo llega a buscarte.

Sale el Rey.

Rey. Quedaos.
Fil. Tu resolucion espero.
Lid. Y yo tu desgracia.
Fen. Que serà? *Rey.* Fenix,
Fen. Señor. *Rey.* Idos vos.
Lib. Ya te obedezco. *Vase.*
Rey. La vulgar necia opinion
ha puesto de tal semblante
el intento de los dos,
que si Alexandro te assiste,
no se ha de empeñar la voz
del pueblo, en ser cõtra el pueblo
dandoles Rey de nacion,
sus fueros tan contraria;
assi, el remedio mejor
Fenix, que tu a Alexandro
mandes, dõde salga en todo oy
de tu Corte; y pues te cansa
tanto su ambicion;
[illegible]etido. *Fen.* Yo, que dizes!
[illegible]ra, señor.
[illegible] aluedrio,
puedo yo mouer tu leccion?
Fen. Y serà justo, que el mundo
entienda, que tuue yo
aluedrio en tu palabra;
que reuoquè su valor.
Rey. Esse riesgo a mi me tocà;
y viendome yo entre dos,
darle el Reino, ò ser ingrato,
debo escoger el mejor.
Esto ha de ser; pero èl viene,
en esto empeñado estoy:
piensa lo que has de dezirle,
que lo estoy oyendo yo.

Retirase al passo.

Fen. Que es esto, cielos, q escucho?
segun infelize soy,
que yo pienso los remedios
para la contradicion.
Si Alexandro habla, se pierde,
y le pierdo, si hablo yo;
escusarlo, no es posible,
pero finjalo la voz,
hasta que pueda auisarle,
si no me mata el dolor.

Salen Alexandro, y Merlin.

Ale. Merlin, mia es la fortuna.
Mer. Si esto consigues, señor,
es mas que engañar vn bobo.
Ale. Por lograr vuestro fauor,
señora, siguiendo al Rey.
Fen. Ay de mi! fin alma estoy,
ya no teneis para que.
Mer. Si se ha dispuesto mejor,
sin duda soy Merlendier,
albricias. *Ale.* Pues porque no?
Fen. Para que no se declare,
le he atajado la razon;
porque si buscais al Rey,
para lograr vuestro amor,
sin mi, no ha de ser posible,

y por mi os mãndo; que oy:
(no es posible hazerle señas)
salgais de mi Corte vos.
Aqui del pesar! que es esto?
si arrojo tras cada voz
la vida, como me queda
vida para otra razon?
Ale. Porque?
Fen. Porque me cansais,
y me enoja la ambicion
con que hazeis inteligencia
del vulgo el falso rumor.
Re. Bien lo ha dicho.
Ale. Viue el cielo,
que os engaña. *Fen.* Esto sè yo;
y basta. *Al.* Merlin, que es esto?
Mer. Que ha de ser, q̃ ella, ò los dos
estamos hechos vn cuero.
Al. Señora, vuestro fauor.
Re. No, no me hableis mas palabra,
y salid sin dilacion
de mi Corte, ò mandarè,
que os saquen della; que error!
Quando a los ojos me miras,
donde no finge la voz,
si no fuera el amor ciego,
bien me viera el coraçon.
Al. Que es esto! *Mer.* Por vida de
las lantejas de Iacob,
que reparo en que es Princesa
de Comedia, que si no,
la matara a bofetadas.
Ale. Pronto a obedecer estoy:
mas solo saber espero,
que razon antes. *Fe.* Ya son
muchas replicas las vuestras.
Por darle aui so me voy;
que estoy hablando sin mi,
quando solo os toca a vos
saber, que aueis de iros luego:
que el que mãda la razon,
la consulta en la sentencia,
pero en el castigo no.
Rey. Bien ha logrado mi intento.
Ale. Que es esto, cielo! quien viò
caso como el que me passa?
Mer. No se ha hecho, viue Dios,
tal mudança en la pabana.
Al. Merlin, Merlin, loco estoy!
Mer. Señor, señor, yo tambien.
Al. Que esto escuche!
Mer. Que esto hablò. *Al.* Està cruel!
Mer. Està tigre. *Al.* Yo arrojado?
Mer. Echado yo. *Al.* De su amor!
Me. De su seruicio.
Al. Llamas arrojo!
Me. Yo arroz. *Al.* Muera al punto.
Me. Al punto muera.
Al. Vamonos ya. *Me.* Vamonos.
Al. Tomarè vn baxel.
Me. Yo vn jarro.
Al. Y sin vida. *Me.* Yo sin tos?
Al. Darè al agua. *Me.* Darè al vino.
Al. Mi esperança. *Me.* El labio yo.
Ale. Y quiera amor, que en el mar
desate el viento el furor,
gima el açote en las olas,
eclipse montes el Sol,
rasgue se el lino grellero,
tronque se el arbol mayor,
buele la jarcia en el aire,
pierda el Piloto el timon,
suba a la gabia la espuma,
turbe el remedio el horror,
hasta que dè en vn escollo,
mas duro, que el coraçon
de Fenix; si puede en peña
auer dureza mayor.
Mer. Y lleuen os mil demonios
el alma que la parió.

Vase.

Vanse y sale el Rey.

Rey. Bien mi intento he logrado;
pero Alexandro, ciego, y despreciado,
solicitado ya de todo amigo,
puede romper conmigo.
Con que a riesgo me veo
de aumentar el dolor a mi enemigo;
y antes que salga de mi Reino, importa,
pues la razon me exorta
a asegurar el daño,
que entre la duda, el riesgo, y el engaño,
a error tan aparente,
mas quiero ser ingrato, que imprudente.
Y pues ya el negro velo
tropezando en el dia, cae del cielo:
èl no se ha de partir hasta mañana.
Piense, pues, la razon en su persona
politica, ò tyrana,
remedio que afiance mi corona.

Sale Libia, y Fenix.

Fen. Libia, ya yo estoy ciega,
èl es sin duda, a detenerle llega,
que èl solo quedò aqui, sin alma llegò.
Lib. Alexandro, señor, *Rey.* Mas mal prevengo.
Lib. Que os llama mi señora. *Fen.* Mi deseo
para daros aviso, mas que veo?
Rey. Vn desengaño de tu error liviano,
que rompe mi precepto,
oponiendose en vano.
mas q̃ contra el poder, cõtra el precepto.
Fen. Yo, señor, si tu a mi, yo estoy turbada.
Rey. No te turbes, ni intentes
disculpas aparentes
contra tu libertad averiguada.
Fen. Padre, señor. *Re.* No es padre, quien no ha
de tu libre opinion obedecido: (sido
y pues padre no soy en tus preceptos,
como Rey vsarè de mis decretos.

Fen.

Pues señor; ya que ofendido
padre a mis ansias se niega,
como Rey, no como padre
me ha de escuchar V. Alteza,
mas si como Rey me escucha,
pues cede el ser padre, ceda
tambien su passion, pues es
de menos naturaleza.
Y para que no presuma,
que con disculpa diferes
le voy a tentar prudente,
le confirmo lo que piensa.
V. Alteza, gran señor,
por si mi eleccion engaña,
en tres Principes, que siguen
la fama de mi belleza,
obligandome, que al vno
desestime, ò aborrezca,
a tiempo, que su valor
tenia la primer prenda
del alma, que es vn agrado,
vna inclinacion modesta,
q̃ en nuestro pecho los hõbres
alcançan sin diligencia.
Dos partes oy en mi culpa;
vna, mostrar yo la fuerça
desta inclinacion; y otra,
quererle hazer dueño della.
De la primera auerigue
mi disculpa V. Alteza,
que no ha de ignorar, q̃ inclina,
quien conoce a las estrellas.
Y aun el cielo en los preceptos,
que diõ a la esperança nuestra,
no pide que no se inclinen,
lo que manda es, que no vençã.
Deseo, que el aluedrio
no afirma, no se condena;
y si es culpa cometida,
vino en la naturaleza.
Sin el efecto no ofende
la inclinacion; mas violentar
la mano, enturbia el cristal,
no la sed que le desea.
Siendo assi, ninguna es culpa;
porque la parte primera
justifica la segunda,
pues es razon para ellã.
Pues si me obliga a inclinarme;
de los astros la violencia,
al quererle hazer mi dueño,
no me obliga menos fuerça.
Mas dexo la simpatia
por la razon, que es baxeza,
darle que vence el discurso
al poder de las estrellas.
No es testigo de las partes
de Alexandro V. Alteza,
no vè al lado de las suyas
desluzidas las agenas.
Pues condenar mi eleccion,
viendolas yo, sin ser ciega,
es oponerme el objeto,
y culparme que lo vea.
Y si es delito, no es mio,
que mi eleccion es bien hecha;
no me mostrara la luz,
quien me quiso en la tinieblа.
Mayor injuria seria
del decoro que me alienta,
del Regio valor que debo
a la sangre de sus venas.
Conocerlo, y no escogerle,
porque oy puede V. Alteza
corregirme inobediente,
pero no enmendarme necio.
Si dar buen Rey a su Estado
es oy su atencion primera,
que razon avrà, que excluya
al que mejor lo merezca.

Fuera de que si en los astros
este decreto se encierra,
quien condena en mi el delito,
condene allà la sentencia.
V. Alteza, señor mio,
con mas espacio lo vea,
q̃ es mas grave el yerro, quando
le imagina que se acierta.
Tras esto sè que le debo,
por la mia, y su grandeza,
como a padre, y como a Rey,
respeto, amor, y obediencia.
Yo he de vencer mi passion,
si me manda que la vença;
pero el plaço de mi vida
ha de ser esse; y aduierta,
que conozco mi razon,
que mi obligacion es esta;
que es Alexandro el mas digno;
que amarle no es ligereza:
que si es culpa, no fue mia;
y que aunque todo esto sea,
le he de obedecer marido;
mande aora V. Alteza. *Vase.*

Rey. Oye, escucha, Fenix: fuesse,
sin esperar la respuesta.
Valgame el cielo! que escucho?
que sus razones me dexan,
si vencido en el discurso,
airado en la consequencia.
Fenix es mi hija, y todo
quanto mi poder intenta,
es dar logro a su hermosura,
pero no en nacion opuesta.
No ha de ser Rey Alexandro,
aunque el cielo, que lo ordena,
contra mis disposiciones
arme exercitos de estrellas.
Y pues ya desesperado
Alexandro, al mar se entrega,
yo harè que sepulte el mar
su esperança, y mis ofensas.
Pues logrado este rigor,
aunque ingratitud parezca,
se assegura mi Corona,
morirà en Fenix la quexa,
en mi Reino la amenaza,
en el Cielo la sentencia,
la gloria en mis enemigos,
en mis vassallos la ofensa.
Y porque se logre todo,
y a medios de mi prudencia,
la paz, y mi Reino viuen.
su amor, y Alexandro mueran.

Vase, y sale Irene.

Iren. Si vn mal para hazerle bien
dà la fortuna, la aduersa,
que padezco en mi prision,
desta dicha me dà seña.
Alexandro despreciado
de injusta correspondencia,
de Palacio, y de mis ojos,
con justa razon se ausenta:
y porque antes que se vaya,
de mis esperanças, sepa
los trofeos que le ofrezco,
si a mi padre se presenta,
ha de tenerle embiado,
porque mas secreto sea,
sin dezirle quien le llama:
amor, que niño te empeñas,
y con el trage, tan varios
afectos nos representas.
Dà eficacia a los indicios
que te vistes, porque seas,
para la verdad desnudo,
ciego para la cautela,
niño para la ternura,
y Dios para la violencia:
pero Filipo, y Lidoro

salén, y saber desean
mi amor, por quien ha quedado
vencida la competencia.

Salen Filipo, y Lidoro.

Fil. Lidoro, ya desairados
pisamos la sombra negra
de nuestra triste fortuna
en el vmbral destas puertas.

Lid. A tratar de la vengança
me está mouiendo la ofensa.
Alexandro es escogido,
sin merito, y sin herencia,
en tu opinion, y la mia,
teniendo Tebas, y Creta,
de timbres, y de trofeos
logrados, hazañas nuestras;
tan empinadas sus torres,
tan subida a sus almenas,
que para hallarlos, se guian
los ojos por las estrellas.

Fil. Si, Lidoro, el Rey publica
su eleccion por Fenix bella,
que entre todos le prefiere.

Lid. Fenix, quié mas le desprecia,
le elige?
corrido esto y, viue el cielo;
y tu, Filipo, que intentas?

Fil. Ya estan, Lidoro, tratadas
las pazes de Egypto, y Grecia,
pues la hermosura de Irene,
no es de menos conueniencia.
Si intento este casamiento,
Ptolomeo lo desea,
y de mi hermana Rosaura,
que es el idolo de Tebas,
será dueño tu calor.
Ven, porque mi intento sepas,
Irene; pero señora.

r. Filipo (no es bié q̃ entiẽdã. *ap.*
que he escuchado su designio)
que nouedad, que estrañeza
trae a los dos tan airados?

Fil. Señor, el termino yerras;
reconocido diràs,
de que mas sabia mi estrella
me mejore la fortuna,
que viva en las apariencias:
pero el Rey, y Fenix vienen.

Lid. No estemos en su presencia;

Fil. Antes si, porque con ellos
nos tiene airosos la quexa.

Sale el Rey, y Fenix.

Rey. Siendo, Fenix, para ti
quanto mi Imperio desea,
a saber tu inclinacion,
no empeñàra tu obediencia;
Alexandro es ya tu esposo,
y si ha llegado la nueua
a sus oidos, ya tarda
en venir a tu presencia.
No vendrà, que todo ha sido
arbitrio de mi cautela;
y ya el mar a su ossadia
darà sepulcro en su arena.

Fen. Cielos, que estraña ventura;
mas amor, si será cierta?
Hà, lo que es ser infeliz!
nunca la dicha le llega
tan cabal como a los otros:
pues porque infeliz parezca,
aun consiguiendo la dicha,
su suerte esquiua la templa,
con el temor de dudarla,
el contento de tenerla.

Rey. Principes, porque ninguno
de mi eleccion no se ofenda,
teniendo a vuestro valor
agradecimiento, y deuda,
dexè al arbitrio de Fenix
vuestras nobles competencias.

Ella elige, mas ya viene
Lisidas, que el orden lleua,
y vereis con el efecto
su eleccion, y mi respuesta.
Fen. El coraçon se dapulsa,
como si peligro fuera,
que propio es del temeroso,
que a su deseo se acerca.

Sale Lisidas.

Lis. Señor, siguiendo a Alexandro,
como mandò vuestra Alteza,
a la playa llegùe a tiempo,
que en vna nave, que apresta
la furia de su despecho,
heria el viento las velas.
Y apenas desafetrando
el baxel misero, entregan
al ancho mar, con desprecio
del riesgo de vna mareta,
que començò en amenaça,
y acabò en dura tormenta.
Quando vna rafaga de aire
abatiò jarcias, y velas,
y dando al trabès la nave,
tocò la gabia en la arena,
siendo sepulcro de todos
quantos entraron en ella.
Fen. Muera tambien mi esperança,
y mis pensamientos mueran,
y el coraçon afligido
de tanto tropel de penas,
pues las detiene el decoro,
pierda el mouimiẽto entre ellas,
de no poder arrojarlas
a los ojos, ni a la lengua.
Lis. Por el precepto del Rey
acreditar esto es fuerça.
Rey. Pues si ha sido la fortunã,
la que la dicha le niega,
entre los dos es preciso
hazer la eleccion. *Li.* Aduierta
Vuestra Alteza, que en Palacio,
ha parecido a la puerta
si yo vn cartel, que refiere,
que en un tronco sustenta
vn Principe auenturero,
que èl solo de la belleza
de Fenix es el mas digno.
Rey. Quiẽ serà? *Fil.* quiẽ fuere seã,
pues a los dos desafia,
yo acepto la competencia.
Lid. Y yo en fee de que la azeto,
porque dilacion no tenga,
irè a señalar el plaço
de mañana en la respuesta. *Vase.*
Fen. Y yo a buscar soledad,
donde mis congojas puedan,
sin el temor del decoro
dexar al llanto la rienda,
que me aneguen sus corrientes,
sino es que porque no muera,
me socorra mi desdicha.
Porq̃ vn triste siẽpre encuentra,
quando anegarse es alivio,
con la orilla de su estrella. *Vase.*
Rey. Lisidas venid, que intento,
sin que ninguno lo sepa,
aueriguar esta noche,
quien este Principe sea. *Vase.*

Sale Alexandro y Merlin.

Ale. Merlin, sabràs entender
tal suceso? yo arrojado
de su Corte? yo llamado
de tan instable muger?
Esto es burlarse de mi:
pero si acaso han creido
vna nueua, que han traido
de que yo soy muerto? *Me.* Si,
esso es sin duda, y se ordena
pa-

pará ti vn bizarro assunto.
Alex. Què.
Mer. Enamorar de difunto,
pues que traes el alma en pena.
Alex. Merlin, pues muerto me veo
yo lo he de ir a aueriguar,
porque desto he de sacar
la empresa para el torneo.
Quedate aqui, que si es mueſtra
del desden desta tirana
vengança, es verme mañana
con el Sol en la paleſtra. *vase.*
Cor. O lo que es la fantasia!
que el que hablaua es Merlin
jurara; mas ya dió fin:
y el que pecador seria,
me hizo esta memoria acaso,
porque le encomiende a Dios.
Mérl. Corinto es al que a los dos
escuchaua, voyle alpasso,
Corinto.
Cor. Quien es?
Mer. Merlin.
Cor. Valgame el cielo! si es cierto?
Mer. Ay que me tiene por muerto,
llegò sin duda su fin.
Cor. Sombra que el pecho me abrasa,
que quieres? ò que haz er puedo?
Mer. Corinto, no suelte el miedo,
que tiene riesgo de passa,
Cor. Cielo, socorredme vos
que Merlin eres en fin?
que dizes?
Mer. Que soy Merlin,
por los Mérlines de Dios.
Cor. Y estàs en carrera?
Mer. Ingrata. *Cor.* Como?
Mer. En esta carrera estoy,
porque a las Indias me voy.
Cor. A què? *Mer.* A penar por la plata.
Cor. Que es lo que quieres primero?
Mer. Todo quanto me embidares.
Cor. Pues no en dezirlo repares,
quieres Missas?
Mer. Si, en dinero.
Cor. Dinero, pues, de que tratas,
en tormento tan notorio.
Mer. Los Frailes del Purgatorio
nos las dizen mas baratas.
Cor. Quanto tengo, si esso passa,
te doy aqui. *Mérl.* Bien temes,
dàca, y mira no te quemes.
Cor. Viuen los cielos que abrasa,
como te sale esse ardor
tan encendido a las palmas!
Mer. Beuemos mucho las almas,
como haze tanto calor.
Cor. Pues quien de beuer os dà
en penas tan declaradas?
Mer. Los que hazen las limonadas
de lo que hurtaron acà.
Cor. Muchissimos taberneros,
àura allà, si essos padecen!
Mer. Allà todos lo parecen,
porque andan todos en cueros!
Cor. Pues segun te estoy mirando,
si el miedo no lo ha fingido,
parece que estàs vestido.
Mer. Sabes donde estoy penando.
Cor. Donde?
Mer. Dentro de vn cochino.
Cor. En vn cochino, porque?
Mer. Porque en Viernes almorçè
vna lonja de tocino.
Cor. Essa ossadia te alabo,
vete, pues, vete de aqui,
que estoy temblando de ti.
Mer. Esta mano està en vn palo,
ya me voy; pero pagando
el beneficio que toco,

quiero calentarte vn poco,
porque no quedes temblando.
Dale.
Cor. Ay mi cabeça.
Mer. O y verás
el gran tormento que paso.
Cor. Por la cabeça me abraso.
Mer. Pues tãbien quemo àzia àtràs
Dale.
Cor. q̃ me mata vna alma en pena,
socorro, *Vas.*
Mer. Que lindo cuento,
si dura esta flor, intento
venir con vna cadena.
Dent. Socorred al Rey, vassallos,
que el cauallole despeña.
Mer. Mas q̃ escucho? mas me empeña
este estruendo de caualllos, (ñas
y vno viene desbocado
a dar en vn precipicio,
valgate Dios! tiene juizio
aquel hombre, que arrojado
se le opone; mas pardiez,
que de vn golpe le cortò
las piernas, cosa, que yo
no hiziera con vna nuez.

Saca Alexandro al Rey.
Ale. Ya, señor, seguro estàs.
Rey. Tu, que la vida me has dado,
quien eres?
Ale. Quien và premiado
con esta prenda no mas.

Tomale vn guante.
Rey. Oye, espera.
Mer. Señor. *Ale.* Si,
sigueme, que quanto espero
lo he de lograr, y no quiero,
que nos conozcan aqui. *Vas.*
Rey. Como assi os vais?

Sale Lisidas, y gente.
Lisi. Llegad todos.
que alli sin duda al Rey miro,
dando albricias al deseo.
Señor.
Rey. De tanto peligro
me librò vn hombre, q̃ ignoro.
Lisi. Quien?
Rey. Despues de auer salido
a inquirir quien pueda ser
el Principe que ha venido,
y de procurarlo en vano,
el caualloo, de improuiso,
espantado de vna sombra,
se desbocò, y quando miro
que se despeñaua, vn hombre
de atajò con tanto brio,
que debiendole la vida,
sin quererme dar indicio
de quien era, se ausentò,
procurad todos seguirlo,
que por el terrero và.
Lisi. Vamos todos.
Rey. Si averiguo
quien es, premiar su valor
con honra igual determino,
que con toda mi corona
no le pago el beneficio.

Vase, y salen Libia, y Irene.
Iren. Libia, no escuchas de essas
y declarines el ruido?
Lib. Desde que el Alva salió,
està de si dando aviso
el Principe auenturero,
y ya sin duda imagino,
que se acerca a los balcones,
porque Fenixa ha salido.

Den.

Dentro caxas, y clarines.

Iren. Ir a acompañarla quiero.
Lib. Por Dios, señora, te pido,
que la consueles, que el llanto
en ella passa a peligro.
Iren. Como he de templar el fuego,
si estoy refrenando el mio.

Descubrese Fenix con damas en vn balcon.

Fen. O quanto tarda mi muerte!
a ver salgo si ay camino
de encontrarla mas apriessa
en lo que parece aliuio.

Tocan, y salen Merlin, y Alexandro de torneo.

Lib. Bizarra empressa, señora.
Iren. De su amor trae por indicio
vn Fenix muerto en sus llamas,
oye, que la letra digo:
Fenix soy, que a repetir
mi vida en mi muerte acierto;
pues si por Fenix he muerto,
por Fenix he de viuir.

Salen Filipo, y Corixto.

Lib. Ya van entrando los otros.
Iren. Este sin duda es Filipo,
oye la empressa, vn compàs,
que abraça en dos puntos fixo
dos mũdos, que coge en hueco,
y por mote trae escrito:
el compàs de mi deseo,
no ajusta vn mundo, nidos,
para ofreceros a vos.
Fen. La letra es de su capricho,
ya se calan las viseras,
dando al torneo principio.
Lib. Este que viene es Lidoro.
Ir. Su empressa es, rõpiẽdo el pecho
vn Pelicano, que herido,
tiene en sangre la cabeça,
oye, que el mote prosigo:
si dà su pecho en su frente
la purpura que blasona,
con su sangre se corona.
Lib. Ya se calan las viseras,
dando al torneo principio.
Fen. El auenturero justa
con mas gala, y con mas brio.
Den. Vitor el auenturero,
que a todos los ha vencido.
Fen. El Rey sale a recibirle,
quien serà; cielos diuinos?

Sale el Rey.

Quien sois, valeroso jouen?
llegad todos, descubrios.
Alt. El que mas os sirue, quando
de vos es mas ofendido.

Descubrese.

Rey. Valgame el cielo! que veo?
Fen. Alexandro.
Mer. Y Merlinillo.
Fen. Albricias, cielos! que veo!
todàs os venid conmigo.

Vanse las damas.

Ale. Y esta prenda os darà señas
del afecto con que os sirue.
Rey. Que a vos os deb[illegible]
con esta prenda confirmo;
y pues tambien la victoria
os debe de mi enemigo,
vuestra es Fenix, y mi Reino;

Pal-

para que entiendan los inglos,
que quando decreta el cielo
los casos en sus registros,
oponerse a las Estrellas,
en el hombre es desvario.

Fil. Ya que pierdo esta fortuna,
enmendarla solicito
con Irene, y en Lidoro
darè a Rosaura marido.

Rey. Y por vos luego las pazes
con Ptolomeo confirmo;
porque triunfando con ella,
entreis los dos en Egypto.

Fen. Fenix, dà luego la mano
a Alexandro.

Fen. Y los braços mios
con el alma le prevengo.

Ale. Y con ella los recibo.

Iren. Ya mejoro mi fortuna,
pues la logro con Filipo.

Mer. Si he de dar la mano a Tibia,
yo quito de aqui este vicio,
para que con esto tenga
la Comedia fin, y quito.

FIN.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.25
no.18